

Buenos Aires,

SEÑOR PRESIDENTE:

Tengo el agrado de dirigirme a Usted con el objeto de presentar a consideración de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires el Proyecto de Ley de Presupuesto General de Gastos y Cálculo de Recursos de la Administración del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para el Ejercicio Fiscal del año 2005, de acuerdo con las formas establecidas por el artículo 53 de la Constitución de la Ciudad y dentro de los plazos establecidos por la Ley N° 70 de Sistemas de Gestión, Administración Financiera y Control del Sector Público.

El Proyecto que se pone a consideración de la Legislatura es el reflejo presupuestario de las políticas públicas del Gobierno de la Ciudad para el año 2005, enmarcadas en el Programa general de acción de gobierno planificado para los próximos tres años de gestión.

Las proyecciones de recursos y gasto que dan sustento al plan de gobierno 2005-2007 descansan sobre la hipótesis de un escenario de continuidad en cuanto a la mejora generalizada de la economía, signado por una moderación en la expansión económica y una paulatina mejora en las condiciones sociales.

El presupuesto total para el año 2005 asciende a 5.655 millones de pesos, de los cuales \$4.066 corresponden a gastos corrientes y \$1.412 son gastos de capital.

En este sentido, los gastos corrientes, sin incluir intereses ni programas financiados por organismos de créditos multilaterales, crecen, de igual manera que las proyecciones para PBI nominal, un 12% en relación con el presupuesto actual.

Un signo distintivo de la evolución del gasto, luego de la profundización de la crisis del 2002 y considerando la sensible mejora que evidencia la situación social local, es el crecimiento de los servicios económicos a mayores tasas que los servicios sociales. Este se da incluso en el marco del sostenimiento de las políticas sociales, lo cual implica una reducción en las finalidades del gasto menos sustantivas, como la administración gubernamental.

En cuanto a los gastos de capital, cuyo principal componente responde al reflejo presupuestario para el año 2005 del Plan Plurianual de Inversiones 2005-2007, se registra una sensible expansión en relación con el presupuesto actual.

En este sentido, de los \$1.412 millones de gasto de capital, el Plan de Inversiones representa casi el 90% (\$1.233 millones en el 2005). Se destaca un monto inédito, del orden de los \$370 millones, destinado al mantenimiento y la reposición de los activos urbanos de la ciudad de Buenos Aires; proyectos de gran envergadura para el mejoramiento integral del tránsito y transporte de la Ciudad y obras para prevención de inundaciones que en conjunto implican una inversión de \$450 millones; y finalmente \$400 millones para financiar un ambicioso plan de ampliación de la infraestructura social básica.

A pesar del sensible incremento nominal del presupuesto y la presencia de importantes reorientaciones de política, los servicios sociales y, fundamentalmente, la salud y la educación mantienen sus elevadas participaciones relativas en el presupuesto. El 48% del presupuesto se orienta a las políticas educativas y sanitarias del Gobierno de la Ciudad. Para el área educativa se destinarán \$1.386 millones, en tanto que para Salud se destinarán \$1.323 millones.

En términos de reorientaciones de política, los programas destinados a brindar soluciones habitacionales aparecen como una novedad del presupuesto. Para vivienda se destinará, en el 2005, \$311 millones de pesos, lo cual representa casi triplicar su presupuesto en relación con el sancionado para el 2004.

Por su parte, en el proyecto de presupuesto 2005 se verifica una profundización de la política social, fundamentalmente asociada a la ayuda alimentaria. Para promoción y acción social se destinarán \$322 millones, que implica un crecimiento del orden del 31% en relación con el presupuesto originalmente sancionado para el año 2004.

Las hipótesis que guiaron la elaboración del presente proyecto de Presupuesto 2005 contemplan las proyecciones realizadas por el Gobierno nacional para el próximo año.

En este sentido, se estima un crecimiento del PBI real del 4% con un aumento de sus precios implícitos del 8%.

Por su parte, se prevé el sostenimiento de la estabilidad de las principales variables macro monetarias, así como del tipo de cambio.

A nivel local, las proyecciones para el año 2005, consistentes con nuestros cálculos de recursos, muestran un crecimiento del PBG en términos reales del orden del 4,5 %. Por su parte, la evolución de los precios minoristas se estima que estará en los niveles proyectados a nivel nacional.

El presente mensaje se estructura en cinco partes. En la primera parte se presenta un análisis del curso de la economía luego de la crisis de 2001-2002 y un panorama del contexto macroeconómico que se prevé hacia el mediano plazo. La segunda sección incluye una descripción de la evolución reciente y perspectivas de la actividad económica local así como de los aspectos más salientes de la situación social en la Ciudad. En la tercera parte se analiza la evolución y las perspectivas de las cuentas públicas locales, presentando el marco de planeamiento financiero para garantizar nuestro Plan Plurianual de Inversiones y sostener en el tiempo nuestras políticas públicas. En la cuarta parte se presentan en detalle las proyecciones de recursos, mientras que la quinta y última sección analiza a grandes rasgos la composición del presupuesto 2005.

# **1 EL CONTEXTO MACROECONÓMICO**

## **1.1 LA EVOLUCIÓN DEL PIB Y DE SUS COMPONENTES**

La economía argentina continúa experimentando, a lo largo de 2004, una expansión económica en un contexto de muy baja inflación. El repunte se inició hace ya dos años, pocos meses después del colapso del régimen de convertibilidad, y si bien ha habido recientemente algunos signos de ralentización del ritmo de incremento del PIB, los principales factores positivos que impulsan el nivel de actividad muestran aún predominancia y permiten esperar que, de no mediar alguna perturbación negativa importante, la recuperación siga su marcha. La preservación del sendero expansivo es de gran importancia para hacer viable la continuidad de la mejora en los indicadores de empleo y distribución, los que pese a los significativos avances experimentados desde lo más agudo de la crisis económica se encuentran aún en niveles muy preocupantes.

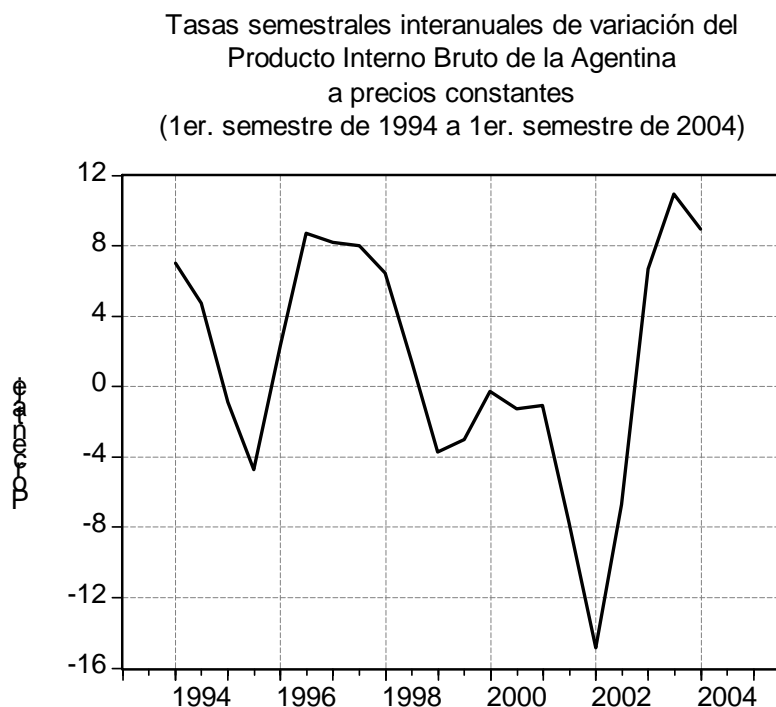
Las tasas de crecimiento del PIB fueron muy elevadas a lo largo de 2003 y a comienzos de 2004. Las tasas trimestrales interanuales superaron el 10% (lo que no sucedía desde 1992), y lo hicieron en tres trimestres consecutivos, a partir del tercero de 2003.

En el corriente año se observó, con todo, una desaceleración en el incremento interanual del PIB en el segundo trimestre. Sin embargo, esto parece haberse debido, al menos en parte, a que cierto número de firmas productivas postergó paradas técnicas que normalmente se realizan durante el verano, para hacerlas en un período posterior en el que se temía que podrían enfrentarse cuellos de botella en la disponibilidad de energía. Así, distribuyeron de manera diferente a la habitual su actividad de la primera mitad del año. En otras palabras, el

comportamiento estacional que normalmente presenta el producto se alteró en este ejercicio, y dificulta la lectura de las cifras.

Esto se evidencia nítidamente, por ejemplo, en el hecho de que los datos relativos a las horas de trabajo en las industrias manufactureras no mostraron, durante el primer trimestre de 2004, la declinación que siempre se produce por razones estacionales.

Frente a esa situación tiene sentido y es preferible examinar agregadamente los datos del primer semestre, en lugar de observar lo sucedido con cada trimestre por separado. Por ello, en el siguiente gráfico se presentan las cifras relativas a las tasas de variación del PIB desde mediados de la década de los años noventa con frecuencia semestral.



La ilustración pone en evidencia, en primer lugar, la intensidad de la recuperación a lo largo de 2002 y 2003. En segundo término, muestra una

declinación en el primer semestre de 2004. Sin embargo, el ritmo de la expansión sigue siendo muy elevado y, como puede verse, la tasa interanual semestral alcanzó al 9%, ubicándose entre las más altas del período considerado en el gráfico, sólo por debajo de la cifra correspondiente a la segunda mitad de 2003, y más alta incluso que la registrada en el segundo semestre de 1996.

A continuación se describen las principales características del comportamiento que viene evidenciando el PIB nacional, enfocando primero la evolución de la demanda y luego de la oferta agregada.

Para situar la coyuntura presente en perspectiva, la tabla que se incluye a continuación presenta cifras desde el comienzo de la reactivación.

Cabe mencionar que esta fase de recuperación tuvo un breve lapso inicial de características bien distintas a las que configurarían la etapa siguiente, que aún perdura. En efecto, en los primeros dos trimestres de la expansión, la demanda global apenas aumentó, y todos los componentes del gasto interno (consumo privado, consumo público, inversión) siguieron contrayéndose, como habían hecho sostenidamente a lo largo de la depresión anterior, aunque a un ritmo menor al que traían de 2001.

De modo que no fue el gasto interno el elemento de demanda capaz de explicar que el producto detuviera bruscamente su declinación y comenzara a aumentar. Los factores que actuaron en forma expansiva fueron, en aquel momento, principalmente las variables de comercio internacional: exportaciones e importaciones. Y en especial estas últimas, que se contrajeron fuertemente. Dada la relativa estabilidad de la demanda global en ese período inicial, la declinación de las importaciones indica que esa demanda comenzó a ser abastecida en mayor medida por bienes producidos internamente. Esta sustitución de importaciones benefició en particular al sector manufacturero. El efecto favorable de la depreciación cambiaria sobre la composición del gasto, favoreciendo a la producción interna en detrimento de las compras al exterior, fue el detonante del punto de inflexión en la trayectoria

del producto agregado. Las exportaciones también aportaron, aunque menos, porque siguieron expandiéndose a un ritmo relativamente lento, no muy diferente del observado en los años anteriores.

### **Evolución del PIB, de la demanda global y de los componentes del gasto agregado desde el comienzo de la recuperación post-convertibilidad**

(2004:2 contra 2002:1, a partir de las cifras a precios constantes de 1993 y desestacionalizadas)

	<b>G</b>	<b>PIB</b>	<b>C</b>	<b>G</b>	<b>I</b>	<b>X</b>	<b>M</b>
Crecimiento acumulado (%)	20,8	16,9	14,9	1,7	88,3	8,3	80,6
Contribución al crec. del PIB (%)			59,3	1,5	57,5	6,9	-31,1

Nota: la contribución de los componentes del PIB no suma 100 porque se omite la variable “acumulación de existencias y discrepancia estadística”.

DG: Demanda global

PIB: Producto Interno Bruto

C: Consumo privado

G: Consumo público

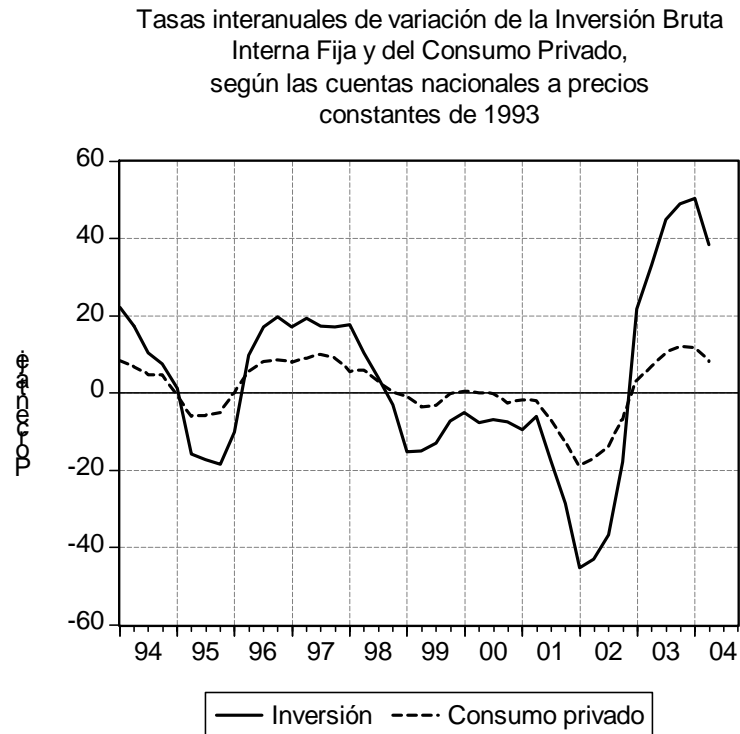
I: Inversión bruta interna fija

X: Exportaciones

M: Importaciones

Luego de esa corta etapa inicial, la fuente del dinamismo económico se desplazó claramente hacia los componentes de la demanda interna, en especial a la inversión, que creció a un ritmo anualizado superior a 50% entre el cuarto trimestre de 2002 y el primero de 2004, y también al consumo privado, que aumentó a un ritmo cercano al 11% anualizado en el mismo lapso. La gráfica que sigue ilustra este punto.

Como muestra la tabla anterior, la inversión acumuló un incremento de casi 90% en lo que va de la recuperación económica, y explica poco menos de 60% del aumento del producto o del gasto total. El siguiente gráfico muestra también el notable dinamismo del repunte de la inversión (y del consumo) en los últimos trimestres para los que se cuenta con datos.



Con la declinación que se observa en el segundo trimestre de este año, la inversión se expandió, de todos modos, un 38% en la comparación interanual, y el consumo privado un 8%, tasas que siguen siendo muy elevadas.

Las importaciones, por su parte, luego de la breve fase inicial ya mencionada, a lo largo de la cuál continuaban contrayéndose, comenzaron a recuperarse muy velozmente. Como consecuencia, y a diferencia de lo observado en un comienzo, el comercio exterior ha venido jugando contractivamente (una parte creciente de la



demanda global viene siendo abastecida por compras de bienes al resto del mundo). Este dinamismo importador hace que, pese a que las ventas de bienes y servicios al resto del mundo crecen a tasas moderadas, el superávit del comercio tienda a contraerse.

La tabla precedente muestra que las importaciones acumularon un incremento del 80% desde el inicio de la expansión. Obsérvese que si bien la demanda global creció casi un 21%, el PIB aumentó sólo 16,9%. Esa diferencia es explicada por el rápido incremento de las compras de bienes al resto del mundo.

Puesto que la fase inicial fue muy breve, al considerar la reactivación en su conjunto las características dominantes coinciden con las observadas en la segunda etapa. Es decir, el repunte del producto está motorizado por los componentes de la demanda interna, en especial por la inversión y en segundo lugar (en términos de tasas) por el consumo privado, al tiempo que el gasto público de consumo (siempre en las cuentas a precios constantes) casi no varió.

Es frecuente que se haga referencia al favorable contexto internacional como uno de los elementos de mayor peso por detrás de la recuperación económica. En algunos análisis se suele atribuir a un conjunto de factores positivos externos el grueso de la explicación del repunte. Si bien la contribución de factores de contexto como los relativamente elevados precios de algunas "commodities" en particular es indudable, el hecho de que el dinamismo de la expansión resida sustancialmente en los factores de demanda interna debilita esa interpretación.

Es cierto, sin embargo, que pese a las muy elevadas tasas de crecimiento de la inversión, la misma está todavía en niveles relativamente bajos, tanto en comparación histórica de niveles cuanto medida como proporción del PIB. En el promedio de 2003, el cociente inversión/producto se ubicó en 14,3%. Suele identificarse a la baja inversión, atribuida frecuentemente además a la permanencia de fuentes importantes de incertidumbre todavía irresueltas (en especial en lo que se refiere a la renegociación de contratos con las empresas privatizadas y

concesionarias de servicios públicos, y a la reestructuración de la deuda), como un escollo fundamental para la continuidad del sendero expansivo.

Sin embargo, merced a su vertiginoso aumento reciente, el gasto de inversión ya alcanzó un nivel equivalente a 17,8% del producto en el segundo trimestre de 2004, en las series desestacionalizadas a precios constantes.

De continuar las presentes tendencias, la tasa de inversión alcanzará a 20% del PIB el año próximo. Esa tasa es levemente más elevada que la registrada, en promedio, entre 1993 (cuando se inicia la serie de cuentas nacionales con base en ese año, que es la que se estima y publica actualmente) y mediados de 1998, antes del inicio de la depresión que llevó a su crítico fin al régimen macroeconómico de los años noventa. En otros términos, la economía se encamina a recuperar bastante rápidamente tasas de inversión en el rango normal observado en la década pasada (en las mediciones a precios constantes, lo que significa tasas algo más altas a precios corrientes, por el importante peso de bienes de capital importados en la inversión, cuyos precios en pesos subieron más que los precios medios debido a la depreciación cambiaria).

Debe resaltarse el hecho de que la recuperación del consumo y la inversión se dio en un contexto de marcado racionamiento del crédito, tanto externo cuanto interno. La inversión estuvo alimentada en buena medida por mayores ganancias retenidas por firmas y productores, y contribuyó también el “efecto riqueza” derivado de las importantes tenencias de activos externos por parte del sector privado residente. Estos activos, que superan largamente los 100 mil millones de dólares en la actualidad, se valorizaron con la depreciación cambiaria, medidos en pesos, o en comparación con activos internos como inmuebles y tierras. Este mismo factor fue seguramente uno de los que alimentaron la recuperación del gasto privado de consumo.

Así como del lado de la demanda se destacan el dinamismo de la inversión y del consumo privado, también los componentes de la oferta global se incrementaron de manera bastante desigual a lo largo de la reactivación.

El primer hecho estilizado es, en este caso, la muy fuerte expansión de los sectores productores de bienes, según puede verse en la tabla que se incluye a continuación.

### **Evolución del producto por sector desde el comienzo de la recuperación post-convertibilidad**

(2004:2 contra 2002:1, a partir de las cifras a precios constantes de 1993, desestacionalizadas)

	PIB total	Bienes			Servicios		
		Industria	Construc.	Resto	(1)	Financieros	Resto
Crecimiento acumulado (%)	16,9	36,5	70,0	5,4	15,9	-26,0	5,3
Contribución al crec.del PIB (%)		31,0	14,7	3,6	36,6	-8,9	6,7

(1) Servicios vinculados a la producción y las ventas

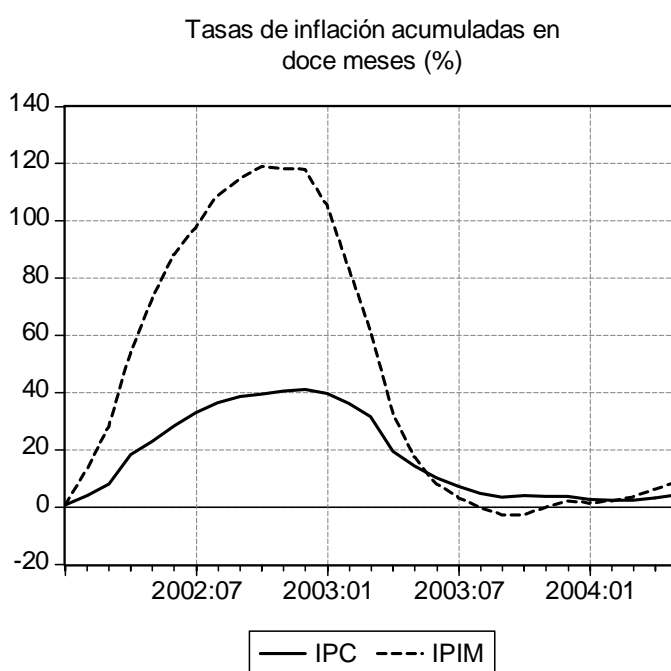
Nota: Las contribuciones al crecimiento del PIB no suman 100; la diferencia corresponde al IVA, a impuestos específicos y a impuestos a los ingresos brutos.

Considerando todo el período de reactivación, hasta el segundo trimestre de 2004, los sectores productores de bienes explican casi 50% del incremento del PIB total. Poco menos de un tercio del aumento del producto correspondió a la industria manufacturera, mientras que los sectores de servicios explican poco más de un tercio, aproximadamente. Entre éstos últimos, se destacan los servicios vinculados a la producción, cuya contribución supera el 36% del incremento del producto, mientras que los restantes servicios crecieron mucho más lentamente o declinaron,

como es el caso de la intermediación financiera, seriamente afectada por la crisis bancaria.

## 1.2 LA EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS

La depreciación cambiaria de 2002 no tuvo como resultado una tasa de inflación permanentemente más alta. Pese a los difundidos pronósticos negativos que en la primera mitad de ese año anticipaban una hiperinflación, la aceleración de los precios nominales se detuvo a comienzos del segundo semestre, merced a la contención de la burbuja cambiaria y la estabilización de la paridad entre el dólar y el peso. El gráfico que sigue muestra que, desde entonces y hasta recientemente, las tasas de inflación interanuales declinaron fuertemente. El Índice de Precios al Consumidor presentó variaciones un poco más elevadas en los últimos meses, pero sin alcanzar un 6% de variación interanual acumulada, aunque los índices mayorista y de costos de la construcción vienen registrando subas algo mayores.

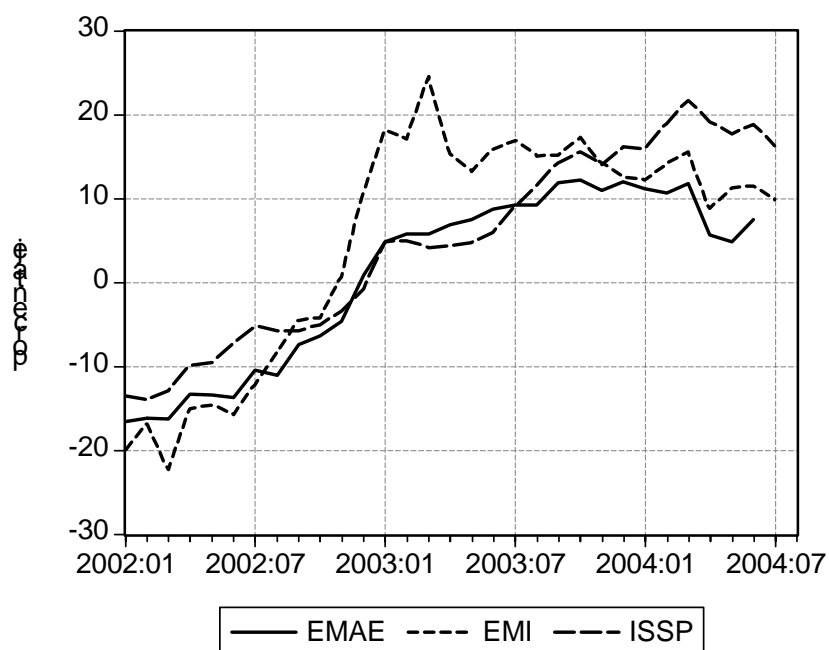


### **1.3 LAS PERSPECTIVAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA E INFLACIÓN PARA 2004 Y 2005**

Las cifras agregadas del pasado inmediato que acaban de describirse plantean un primer escenario muy positivo para el producto en el corriente año. Por un lado, simplemente el “arrastre estadístico” en el cómputo del PIB a precios constantes aportaría ya un incremento del orden de 6,3%, según las cifras acumuladas al cierre del primer semestre. Eso significa que, si el producto del resto del año se estancara en el nivel alcanzado en el trimestre inicial, se verificaría igualmente una expansión de alrededor de 6% contra el año anterior. De cualquier modo, ese eventual amesetamiento aparece hoy como muy improbable, a pesar de algunos escollos, de los cuáles el más visible ha sido la restricción de oferta energética. El nivel general de precios, medido por el Índice de Precios Implícitos del producto, subiría también alrededor de un 6% en el año, en el cómputo entre promedios, por lo que el PIB a precios corrientes aumentaría algo más de 12% contra 2003.

Sin embargo, parece razonable esperar que las tasas de expansión interanuales del PIB a precios constantes se moderen en el futuro inmediato. Esta conclusión surge, en primer lugar, de la observación del comportamiento de indicadores sectoriales que se estiman con periodicidad mensual, como el Estimador Mensual Industrial (EMI) o el Indicador Sintético de la Actividad de la Construcción (ISAC), y también un indicador agregado como el EMAE (Estimador Mensual de la Actividad Económica). Todos ellos evidenciaron un “freno” en el segundo trimestre. En efecto, como se observa en el gráfico siguiente, acusaron, especialmente en el mes de abril, el impacto negativo de la escasez, real o, en algunos casos, esperada, de abastecimiento energético.

Tasas mensuales de variación interanual del  
 EMAE (Estimador Mensual de la Actividad Económica),  
 del EMI (Estimador Mensual Industrial) y del ISSP (Indicador  
 Sintético de Servicios Públicos)



En el gráfico anterior se constata una tendencia declinante de las tasas de variación del EMI. Luego de haber alcanzado niveles próximos al 20% de incremento interanual a comienzos de 2003, dichas tasas se han movido predominantemente en baja, de modo que los registros más recientes rondan el 10%. Pese a la suba de la utilización de servicios públicos (ISSP), este comportamiento de las manufacturas se traduce en una relativa estabilidad de las tasas de crecimiento del nivel de actividad agregado (captado por el EMAE), aunque también con cierto movimiento declinante en el segundo trimestre. Esta serie, sin embargo, muestra signos más recientes de reinicio de la expansión.

Si bien, por lo que acaba de señalarse, se ha observado recientemente cierta desaceleración de la expansión, aunque exagerada en los datos trimestrales y

bastante atenuada si se considera la secuencia semestral, como se indicó más arriba, el impulso alcista de la demanda agregada y, en consecuencia, del nivel de actividad, no parece amenazado por riesgos inminentes de reversión. Por el contrario, se viene observando actualmente un repunte incipiente pero a buen ritmo en la oferta interna de crédito, lo que podría revitalizar la dinámica del gasto de consumo y quizás en alguna medida también de inversión. Las tasas de interés internas también se han movido en baja. Además, el panorama favorable del contexto externo, más allá de ciertos movimientos negativos en los precios de algunos bienes que el país exporta, se mantiene. El crecimiento de la economía mundial se muestra firme y se mantendría el año próximo, y la importante recuperación que la economía brasileña viene evidenciando se constituye en una señal muy positiva.

#### **1.4 UN CONTEXTO MACROECONÓMICO MENOS VULNERABLE**

La percepción de continuidad de la actual expansión es reafirmada por el hecho de que la economía no enfrenta limitantes serios ni por el lado de las cuentas externas ni por el lado de las cuentas fiscales a nivel nacional.

En efecto, en relación con el primer punto, hay holgura en materia de provisión de divisas, y si bien el exceso de oferta (que lleva a una intervención casi permanente del Banco Central para sostener la paridad cambiaria, a la que se han sumado este año compras del Tesoro mediante fondos provenientes del fuerte superávit fiscal primario) podría tender a moderarse en el futuro, no hay razones a la vista para que se produzca una reversión brusca del signo del desequilibrio en ese mercado.

Esta situación de holgura externa es principalmente el resultado del enorme superávit comercial presente. Este derivó, a su vez, principalmente, de la violenta

contracción que caracterizó al final de la convertibilidad. El balance de mercancías presentó un déficit de más de tres mil millones de dólares en 1998. A partir de entonces se redujo rápidamente y pasó a convertirse en superávit, merced a la contracción de importaciones que resultó de la recesión. En 2002 ese saldo superaba los 17 mil millones de dólares, y se mantuvo por encima de los 16 mil millones en 2003. Este año declinaría nuevamente, ubicándose en el entorno de los 12 mil millones, considerando las importaciones a valor FOB. El superávit del comercio revirtió también el signo del saldo de la cuenta corriente, que ha sido positivo los últimos dos años, aún contabilizando los intereses devengados sobre la deuda en default. Los atrasos en los pagos de intereses han limitado la demanda de dólares, contribuyendo también al exceso de oferta en el mercado cambiario. Con la disminución de la incertidumbre macroeconómica, la progresiva reducción de las salidas de capitales (vinculada principalmente a una sensible atenuación del ritmo de acumulación de activos externos por parte del sector privado no financiero) actuó en el mismo sentido.

La expansión económica seguramente acarreará un paulatino descenso del superávit del comercio, tal como viene observándose en la actualidad, y una eventual normalización progresiva de los pagos de la deuda externa pública y privada también contribuirá a absorber ese excedente de oferta de dólares, pero en ausencia de significativos cambios de expectativas que puedan desencadenar una caída importante de la demanda de pesos, el panorama cambiario debería seguir mostrando una relativa estabilidad.

En realidad, un potencial problema para la política económica es el de mantener la paridad cambiaria real, a fin de preservar los incentivos para la inversión en los sectores productores de bienes transables, en un contexto de exceso de oferta de divisas. Las operaciones de intervención cambiaria del Banco Central necesarias para sostener la paridad tienen naturalmente un efecto monetario. A lo largo de 2003, esas operaciones dieron lugar a una expansión muy



importante de la base monetaria (al tiempo que se acumulaban reservas de divisas), lo que permitió una recuperación bastante rápida de los indicadores de liquidez. Sin embargo, debido a la escasa creación de crédito interno, debida tanto a la limitada demanda crediticia cuanto a la renuencia de los bancos a prestar, los agregados monetarios más amplios crecieron mucho más lentamente que la base, reflejando el relativamente pequeño multiplicador bancario.

En 2004 el Banco Central ha continuado interviniendo en el mercado de divisas, pero en un contexto en que tanto el sector público cuanto los bancos tendieron a reducir su endeudamiento con la autoridad monetaria, lo que tiene efecto contractivo sobre la cantidad de dinero. De manera que la expansión monetaria resultante de la intervención cambiaria tendió a compensar esos factores de absorción. De todos modos se acentuaron también las operaciones de esterilización, a través, principalmente, de las colocaciones de Lebacs, con el fin de cumplir con el programa monetario que se encuentra definido en el acuerdo con el FMI, aunque las pautas monetarias allí establecidas son simplemente indicativas.

Como ya se indicó, en este año el Tesoro Nacional modificó también su papel en el mercado de divisas. Mientras que durante 2003 realizó pagos externos utilizando parte de las reservas del BCRA, adquiridas mediante “Adelantos transitorios” de fondos recibidos de la propia autoridad monetaria, en 2004 los adelantos transitorios fueron parcialmente cancelados, y en contraste con lo sucedido en 2003 adquirió divisas al Banco Central utilizando recursos provenientes del superávit primario de las cuentas públicas.

Este estilo de intervención conjunta del BCRA y del Tesoro con el objetivo, entre otros, de proteger la paridad cambiaria, seguirá desarrollándose posiblemente en el futuro inmediato. Por el momento, tanto el comportamiento de la demanda de dinero cuanto la evolución favorable del superávit fiscal indican que hay margen para una intervención exitosa que evite la apreciación cambiaria y proteja así la competitividad de la economía, que es esencial para una reactivación sostenible.

Sí, por el contrario, se produjesen circunstanciales presiones al alza sobre el tipo de cambio, y el Banco Central decidiera limitar sus efectos, podría enfrentarlas sin dificultad, dado que cuenta con un acervo de reservas que le da una gran capacidad de intervención.

La continuidad de un contexto internacional favorable que ya se ha mencionado abona las buenas perspectivas del sector externo.

En paralelo con el impresionante proceso de ajuste de las cuentas externas al que acabamos de hacer referencia, se ha venido produciendo también un fuerte ajuste de las cuentas públicas. Entre 2001 y 2003 el cambio en el resultado global de la Administración Nacional puede estimarse en algo más de 4 puntos del PIB. En efecto, se pasó de un déficit global de alrededor de 4% del producto en 2001 a un pequeño superávit de aproximadamente 0,3% el año pasado (el que resultará algo mayor en 2004, habida cuenta de la tendencia marcadamente creciente de los ingresos públicos, que supera a la que también presenta el gasto primario).

Ese ajuste de alrededor de cuatro puntos del PIB en el resultado de la caja fiscal nacional (entre 2001 y 2003) se explica aproximadamente en partes iguales por una contracción en los pagos de intereses (-2,15% del PIB) y un aumento del superávit primario (+2,19% del PIB).

El aumento del superávit primario es explicado a su vez, sustancialmente, por una mejora de los ingresos tributarios (+2,13% del PIB). Este año el resultado fiscal de la Nación presentará más holgura que en 2003, debido a la continuidad del aumento de los ingresos a una tasa más elevada que el gasto primario, y también a que todavía no se retomarán los pagos del servicio de la deuda en default.

Si la reestructuración de la deuda resultara exitosa, aproximadamente en los términos planteados recientemente por el gobierno argentino, flujo incrementado en los pagos de intereses resultante absorbería muy aproximadamente el superávit primario previsto, generando una situación fiscal de caja básicamente equilibrada, aunque un equilibrio de caja coexistiría con un déficit devengado relativamente

pequeño, correspondiente esencialmente a la parte de los intereses sobre la deuda reestructurada que se devengarían pero no se pagarían durante el período de gracia.

Una reestructuración de la deuda exitosa alejaría el riesgo (que de todos modos es bajo en lo inmediato) de nuevas medidas de ajuste fiscal que puedan afectar negativamente la recuperación. Por otra parte, como el sector público no requiere nuevos fondos para su financiamiento, tampoco presiona sobre las tasas de interés internas y no existe un problema de “desplazamiento” real o potencial del sector privado por parte del sector estatal en el mercado de crédito en incipiente expansión.

Considerando los riesgos y dificultades mencionados, puede proyectarse para 2004 una tasa de crecimiento porcentual del PIB de entre 7 y 7,7%. Las perspectivas de crecimiento para los años subsiguientes dependerán, como es natural, de lo que suceda con temas que deberán resolverse en el futuro mediano, tales como la reestructuración de la deuda pública, y también de la evolución del contexto externo. Lo que puede aguardarse en principio para 2005 es esencialmente la continuidad en líneas generales de las tendencias básicas del presente, en ausencia de shocks negativos importantes, con alguna desaceleración en el ritmo de expansión del PIB, que arrojaría una tasa de expansión, el año próximo, del orden de 5%.

En materia de precios, cabe considerar que algunos factores, como la crisis energética y la posible aparición de restricciones de oferta localizadas en la economía pueden dar lugar a alzas en algunos sectores o mercados, al igual que el proceso de renegociación de contratos con las empresas privatizadas y el posible descongelamiento paulatino de los precios públicos. Sin embargo, estas eventuales correcciones de precios relativos no llegan a configurar aún propiamente un escenario de riesgo inflacionario, en las presentes circunstancias. Combinados con algún aumento de salarios nominales, estos ajustes podrían hacer, sin embargo, que los índices de precios registren en 2005 alguna suba, muy moderada, en sus tasas

de variación, en relación con las previstas para el corriente ejercicio. El IPC se incrementaría, entre promedios, alrededor de 5% en 2004, y entre un 7 y un 10% en 2005.

## **1.5 LA EXPANSIÓN EN PERSPECTIVA**

Colocar a la actual reactivación en perspectiva histórica puede ayudar a abonar la idea de que una tasa de crecimiento de ese orden, y con baja inflación, es factible.

Las tres últimas expansiones de la economía argentina fueron: a) la larga fase que, iniciada en el 2º trimestre de 1990, se extendió hasta el fin de 1994, b) la que comenzara en el cuarto trimestre de 1995 y persistiera hasta el 2º trimestre de 1998, y c) la expansión actualmente en curso.

Todas ellas se iniciaron a partir de graves crisis (en especial la de 1990 y la actual), que habían dejado entre otras secuelas una gran abundancia de recursos ociosos que podían dar lugar a un “rebote” relativamente fácil). En todas ellas, la demanda se recompuso de manera relativamente veloz y, cuando comenzó a hacerlo, lo hizo, en todos los casos, a ritmos muy elevados, en las proximidades del 10% anual. En particular, la demanda de inversión mostró un gran dinamismo.

Los casos de 1990 y el actual son especialmente interesantes para esta comparación, por cuanto la inversión bruta fija había caído, en las crisis anteriores a la recuperación, en ambas experiencias, a niveles bajísimos, en los que la inversión neta resultaba sin dudas negativa. Y en ambos la inversión siguió, a lo largo de la recuperación, trayectorias muy similares. Cabe recordar que la expansión iniciada en 1990 se extendió por casi cinco años, y fue (como la de mitad de la década de los noventa) detenida por el impacto de un shock externo desfavorable. La fuerte recuperación del gasto de capital en ese caso permitió que la economía no chocara contra restricciones significativas de oferta a lo largo de un extenso período, pese al

débil punto de partida de la inversión y al fuerte ritmo de crecimiento observado. Puede considerarse que un comportamiento similar tiene buenas probabilidades de producirse también a lo largo de la presente recuperación.

En primer lugar, hay que mencionar el hecho de que, si la economía crece a un ritmo de 7,7% este año, y de 5% en 2005, recién en el último trimestre del año próximo el PIB alcanzaría el máximo anterior, registrado a mediados de 1998. De manera que todavía puede contarse, más allá de algunos problemas sectoriales, con la existencia de capacidad ociosa en muchos sectores de la economía.

Además, de verificarse esas tasas de crecimiento, hacia finales de 2005 la tasa de inversión alcanzaría ya a 20 puntos del producto, lo que constituye una tasa razonable (que rondaría el 21% a precios corrientes). Además, si bien no es posible contar con certezas cuantitativas a este respecto, la economía argentina está creciendo actualmente con una utilización más intensa del factor trabajo que en la década pasada, lo que es naturalmente una consecuencia del cambio de precios relativos observado. Pero esto permite pensar en que es posible alcanzar tasas algo mayores de crecimiento del PIB a iguales tasas de inversión.

Colocar la reactivación actual en una perspectiva histórica no solamente es útil para discutir la sostenibilidad de las tendencias, sino también para considerar eventos y mecanismos que podrían frenar y revertir el crecimiento. En las dos expansiones previas de los años noventa, la reversión de la tendencia expansiva estuvo asociada con contextos de fragilidad financiera y externa y shocks externos que aparecen como detonantes de la inflexión de tendencia.

El shock externo que indujo la crisis de 1995 fue compuesto por el aumento de la tasa de interés de Estados Unidos, iniciado a comienzos de 1994, y la crisis mexicana, a fin de ese año. Las principales condiciones locales de fragilidad eran el alto déficit de cuenta corriente y la extrema dependencia del flujo de capitales externos, tanto con relación a la sostenibilidad externa de la economía como con respecto al funcionamiento de los mercados monetario y financiero. En ese contexto,

el efecto tequila indujo una abrupta caída de la demanda agregada y la demanda de activos, por parte de agentes que volcaban sus recursos a la fuga de capitales.

El shock externo que marcó en 1998 el fin de la tendencia expansiva y el inicio de la depresión se inició en 1997, en el comienzo de la crisis asiática. Poco después de la devaluación en Tailandia, la prima de riesgo país de Argentina se duplicó, pasando a 500 puntos básicos, y en adelante nunca descendió por debajo de este nivel. La generalización de la crisis en el sudeste asiático, la crisis rusa y finalmente, la crisis y devaluación de Brasil completaron la configuración del shock externo. Las condiciones locales de fragilidad eran semejantes a las que habían contextualizado la crisis de 1995: alto déficit de cuenta corriente y extrema dependencia de los flujos internacionales de capital. En este caso el shock externo no detonó un vuelco rápido a activos externos por parte de agentes residentes y no residentes. El principal mecanismo de transmisión inductor de la tendencia contractiva de la demanda agregada fue el aumento de la tasa de interés resultante del incremento permanente de la prima de riesgo país. Recién en 2001 la tendencia recesiva y de creciente fragilidad financiera externa y local se transformó en una corrida generalizada a activos externos y contracción abrupta de la demanda.

Cabe destacar dos rasgos de estos eventos y de los mecanismos de transmisión sobre la actividad económica. En primer lugar, la existencia en ambos casos de efectivas condiciones locales de fragilidad que fundamentaban las expectativas negativas por parte de agentes residentes y no residentes frente a los shocks externos. En segundo lugar, en los dos momentos en que se dieron las inflexiones existía un alto grado de apertura financiera y un arbitraje fluido entre activos externos y locales.

Esos rasgos que caracterizan las inflexiones de tendencia de los años noventa no se encuentran en la tendencia expansiva actual. La situación difiere del pasado en los dos aspectos mencionados. Con relación al primero, el más importante en realidad, no se visualizan condiciones de fragilidad en la evolución del

sector externo ni en las finanzas públicas, tal como se indicó más arriba. La cuenta corriente del balance de pagos es superavitaria hoy en día (aún considerando los intereses devengados sobre la deuda en default), y las cuentas fiscales están equilibradas. Claro está que esta relativa robustez es contingente a condiciones de reestructuración de la deuda más o menos semejantes a las propuestas por el gobierno.

Con relación al segundo rasgo, es decir, al grado de apertura financiera y a la existencia de mecanismos fluidos de arbitraje entre activos externos y locales, lo más sintético que puede decirse al respecto es que la economía está actualmente mucho menos globalizada financieramente que en los años noventa. Esto es en parte consecuencia del default, pero también resulta del régimen cambiario y monetario y del nivel del tipo de cambio real. Los mercados monetario y financiero locales están actualmente relativamente segmentados del mercado financiero internacional. La política monetaria tiene naturalmente mayor autonomía para determinar cantidades y precio en el mercado monetario que en el régimen de tipo de cambio fijo (cuando no tendía en realidad casi ninguna). La flotación del tipo de cambio introduce una diferenciación adicional entre los activos externos y los activos reales y financieros locales, convirtiéndolos en sustitutos más imperfectos. Además, a diferencia de las situaciones anteriores, hay una noción más o menos generalizada de que el tipo de cambio está depreciado, con lo que la adquisición de activos externos se ve desalentada.

Esta mayor segmentación no significa que sea imposible que bajo ciertas circunstancias los agentes se vuelquen hacia activos externos, liquidando activos domésticos y reduciendo las demandas de inversión y consumo, como ocurrió en las inflexiones anteriores. Pero actualmente esto requeriría incentivos más poderosos que los que provocaron esos cambios en el pasado, porque la apreciación cambiaria no está presente. Por otro lado, las autoridades no se encuentran paralizadas por reglas rígidas, como lo estaban en los años noventa. Frente al inicio de un proceso

de ese tipo, es decir, de una eventual huida hacia activos externos, ahora el tipo de cambio puede flotar y, por otro lado, el nivel de reservas da una importante capacidad de intervención al Banco Central, que estaría en condiciones de limitar la suba de la paridad.

En resumen, la comparación de la expansión actual con las expansiones de los noventa no solo avala la plausibilidad de una continuidad sostenible, sino que también indica que la presente no tiene los más importantes rasgos de vulnerabilidad y fragilidad de las anteriores expansiones.



## **2 CONTEXTO SOCIO-ECONÓMICO LOCAL**

La forma concreta que adoptó el proceso de recuperación de la actividad económica a nivel nacional luego del desenlace crítico del “modelo de la convertibilidad” en diciembre de 2001, incidió desde su inicio en las posibilidades de restablecimiento de la actividad local.

Desde la primera etapa de sustitución de importaciones que motorizó la reactivación, la actividad nacional estuvo ligada en mayor medida a la producción de bienes, mientras que los servicios, que representan la mayor parte de la estructura productiva de la Ciudad, recién comienzan su recuperación en un segundo momento y a un ritmo más moderado, sesgando a la baja la tasa de crecimiento de la economía local.

Sin embargo, la recuperación económica, aunque menos vertiginosa, tiene su correlato en una mejora perceptible en las condiciones de vida. Ciento diez mil nuevos puestos de trabajo constituyen el principal factor explicativo de las casi cuarenta mil familias que salieron de la indigencia y más de 60 mil de la pobreza. Aún así, los bajos niveles desde los que se parte tienden a relativizar la magnitud de las mejoras obtenidas.

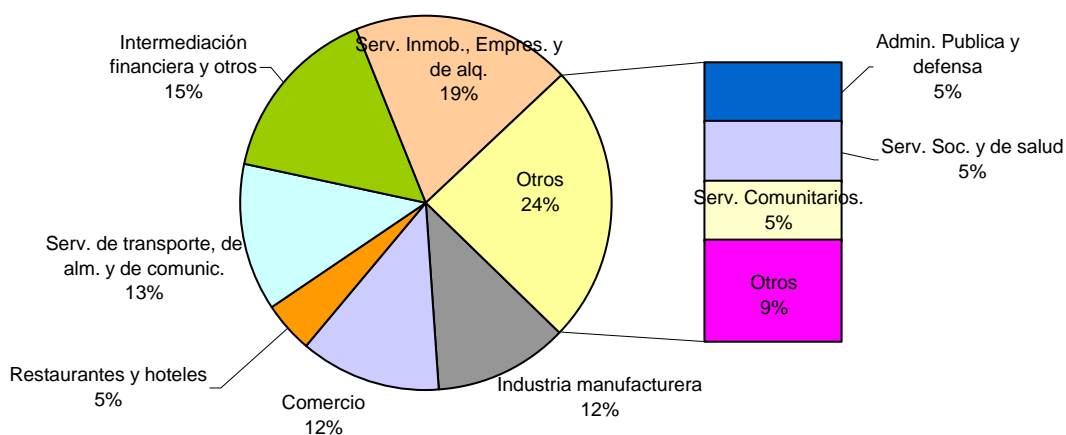
### **2.1 ACTIVIDAD ECONÓMICA**

Si bien a un ritmo más moderado que para el conjunto de la economía, el nivel de actividad económica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires experimenta un sostenido crecimiento. El efecto composición de la estructura productiva de la Ciudad, con un marcado sesgo hacia la producción de servicios genera un crecimiento de la actividad más moderado que a nivel nacional, considerando que el motor del crecimiento, por el lado de la oferta, viene dado por los sectores productores de bienes.

### 2.1.1 Evolución del PBG en 2003

En el año 2003 el Producto Bruto Geográfico (PBG) de la Ciudad de Buenos Aires registró, medido a precios constantes de 1993, un alza del 6,1 % respecto al año anterior. Los sectores productores de bienes incrementaron su actividad un 18,2 %, mientras que los sectores generadores de servicios evidenciaron una suba del 4,0 %. Estas variaciones tan dispares son reflejo del perfil productivo de la ciudad, donde los bienes y servicios representan el 16,9 % y el 83,1 % del PBG, respectivamente, y explican, precisamente, la menor evolución del PBG con respecto a la suba del 8,8 % del Producto Bruto Interno (PBI).

**Estructura sectorial del PBG. 2003**



Los tres sectores que tuvieron un mejor desempeño en el año 2003 en la Ciudad de Buenos Aires fueron la Construcción (+45,8 %), la Industria (+16,4 %) y el Comercio (20,5 %). Sin embargo, tales incrementos, fueron atenuados por la importante caída del sector de Intermediación Financiera (-12,9 %), el cual acumula una baja de casi el 30 % desde el año 2001, luego de la salida de la convertibilidad. El mismo, genera el 15 % del PBG de la ciudad en el 2003, perdiendo peso relativo

con respecto al 18 % generado en el 2002, y representa el 80 % del valor agregado de la rama a nivel nacional. De aquí se desprende la menor incidencia de la Intermediación Financiera en el PBI, cuyo peso es del 4,4%.

**Producto Bruto Geográfico. Estructura sectorial por año y variación interanual 2003/2002 (en porcentaje). Ciudad de Buenos Aires.**

SECTOR	1995	2000	2001	2002	2003	% VA_K 03 / 02
SECTOR PRIMARIO	1,39%	1,12%	1,39%	1,54%	1,51%	3,9%
INDUSTRIA MANUFACTURERA	3,67%	1,43%	1,11%	0,33%	1,33%	6,4%
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	1,43%	1,50%	1,42%	1,37%	,41%	9,7%
CONSTRUCCION	3,07%	2,83%	2,27%	1,91%	2,62%	45,8%
<b>BIENES</b>	<b>19,56%</b>	<b>16,89%</b>	<b>16,19%</b>	<b>15,15%</b>	<b>16,88%</b>	<b>18,2%</b>
COMERCIO	13,31%	12,53%	12,11%	10,42%	11,83%	0,5%
SERV. DE HOTELERIA Y RESTAURANTES	3,90%	4,05%	4,26%	4,52%	4,57%	7,3%
SERV. DE TRANSPORTE, ALMACENAMIENTO Y COMUNICACIONES	12,63%	10,61%	10,80%	11,76%	12,26%	10,7%
INTERMEDIACION FINANCIERA Y OTROS SERVICIOS FINANCIEROS	12,97%	19,61%	19,40%	18,38%	15,08%	-12,9%
SERVICIOS INMOBILIARIOS, EMPRESARIALES Y DE ALQUILER	17,84%	18,61%	18,56%	18,29%	18,68%	8,4%
ADMINISTRACION PUBLICA, DEFENSA Y SEG. SOCIAL	5,77%	4,49%	4,60%	5,45%	5,12%	-0,4%
ENSEÑANZA Y SALUD	7,53%	7,16%	7,62%	8,83%	8,40%	1,0%
OTROS SERVICIOS	6,48%	6,05%	6,45%	7,21%	7,20%	6,1%
<b>SERVICIOS</b>	<b>80,44%</b>	<b>83,11%</b>	<b>83,81%</b>	<b>84,85%</b>	<b>83,12%</b>	<b>4,0%</b>
Total general	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	6,1%

Cálculo como cocientes de los V.A. sectoriales a precios constantes de 1993.

### 2.1.2 La actividad económica local en 2004

Las perspectivas para el año 2004, en base a la evolución del primer semestre de diversos indicadores sectoriales, permiten predecir un crecimiento cualitativamente similar al de 2003.

## Sector de Intermediación Financiera

El sector financiero constituye un importante aspecto de la actividad económica en la Ciudad de Buenos Aires. Aunque, como se ha visto, su importancia se redujo hasta poco más del 15% luego del colapso del régimen de convertibilidad.

Las líneas que guían la evolución del sector en la Ciudad no se apartan en gran medida del acontecer Nacional de esta actividad. Más aún cuando en 2002 el 78% del valor agregado nacional de la actividad financiera se generaba en la Ciudad de Buenos Aires.

El caso de la intermediación financiera envuelve una compleja trama de conflictos cuya resolución es relevante para definir el nivel y composición de la expansión del producto local. En este sentido, si bien el sector superó parte de los traumas relativos a la modificación de régimen cambiario, todavía se evidencia un comportamiento errático, restando aún zonas grises como para proyectar con certeza un crecimiento en el valor agregado generado por la actividad.

Las pérdidas operativas del sector explicadas fundamentalmente por su estrategia defensiva de captar liquidez a través del pago de altas tasas de interés pasivas, en un contexto de desintermediación financiera, quedaron atrás a partir de la resolución de la desprogramación de depósitos. Sin embargo, y a consecuencia de esto último, la cartera activa de los bancos quedó sensiblemente influenciada por el rescate estatal, lo cual implica una fuerte dependencia a la evolución en la capacidad de repago de la Deuda Pública en poder de los bancos.

De continuar esta tendencia, y como viene observándose a lo largo de 2004, lo que cabría esperar es un esquema en el que el sector continúe mejorando lentamente sus indicadores. En este sentido se observa un moderado crecimiento de los depósitos del orden del 6% promedio trimestral desde el segundo trimestre de 2003 y un quiebre reciente de tendencia que indica el inicio de un lento crecimiento de los préstamos. Persistiendo en el tiempo el efecto de rezago en el crecimiento de la actividad local respecto al PBI nacional que ello provoca.

**Evolución de depósitos y préstamos en la Ciudad de Buenos Aires.**

Trimestre	Depósitos			Préstamos		
	Público	S. Privado	Total	S. Público	S. Privado	Total
<b>I-02</b>	3.334	37.685	41.019	27.382	25.114	52.496
<b>II-02</b>	4.835	28.441	33.276	29.053	23.111	52.164
<b>III-02</b>	4.506	36.210	40.716	30.264	21.272	51.536
<b>IV-02</b>	5.631	35.861	41.492	29.814	19.384	49.198
<b>I-03</b>	5.747	35.724	41.471	30.271	17.717	47.988
<b>II-03</b>	7.234	37.957	45.191	31.009	16.195	47.204
<b>III-03</b>	8.787	37.514	46.301	23.721	17.048	40.769
<b>V-03</b>	9.705	39.397	49.102	22.146	17.292	39.438
<b>I-04</b>	11.284	40.577	51.861	22.401	17.984	40.385

Sin embargo, la probabilidad de que el esquema de renegociación de la deuda en default planteado por el gobierno pueda resolverse favorablemente en el corto plazo se percibe cada vez más elevada, por lo que un escenario en el que los bancos muestren un súbito repunte se ha vuelto bastante menos impensable de lo que podía resultar pocos meses atrás. Esto generaría un importante impacto positivo en la actividad de la ciudad.

De acuerdo a lo expresado más arriba, la Ciudad de Buenos Aires constituye el distrito más importante en cuanto a actividad de Intermediación Financiera. Sin embargo existen algunas tendencias que marcan cierta diferencia respecto de la evolución del total nacional y que tienen que ver con las características del arreglo productivo que está dando marco a la recuperación económica, en el que tienen mayor preponderancia los esquemas de base regional en relación con el modelo de los noventa.

Por el lado de los depósitos, desde la salida de la convertibilidad se observa un aumento en la participación de los depósitos del sector público en la Ciudad en relación total nacional. En el primer trimestre de 2001 la participación de la Ciudad en estos depósitos era de 46%, mientras que en el primer cuarto del año en curso

alcanzó el 51%. Por el contrario, la participación de la ciudad en los depósitos del sector privado totales se redujo, en el primer trimestre de este año fue 54% cuando tres años atrás fue de casi 60%.

Mientras que, el análisis de la participación de la Ciudad, en la estructura de préstamos nacionales, exhibe una fuerte gravitación en los préstamos al sector público y una estable, en torno de 50%, en los créditos al sector privado. En el primer caso, después de la salida de la convertibilidad casi la totalidad del stock de préstamos al sector público pertenece a la Capital -el primer trimestre del año representaron más de 90%.

De este modo, cabe esperar, como efecto estructural, que el crecimiento futuro de la actividad de intermediación financiera en la Ciudad, se de a un paso incluso rezagado del total nacional dado este efecto del nuevo arreglo productivo que indica cierta mayor desagregación geográfica del proceso intermediación.

Finalmente, en términos de valor agregado del sector financiero en su conjunto, se espera que el sector Intermediación financiera de la Ciudad de Buenos Aires continúe mostrando una desaceleración de su caída, puesto que, si bien las entidades financieras, bancarias y no bancarias, presentarían una disminución en su valor agregado, mucho más atenuada que el año anterior, deberá considerarse el aumento que siguen manteniendo tanto los servicios de seguros como las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones y los servicios auxiliares de la actividad financiera.

### Industria Manufacturera

El crecimiento del PIB, por el “lado de la oferta”, motorizado por los sectores productores de bienes genera una progresiva mejora en la participación de la Industria de la Ciudad en el total de su PBG. Cómo se ha visto, el crecimiento del 16,4% que manifestó esta rama a lo largo de 2003 significó que incrementara su

participación en la generación de valor agregado local pasando a representar un 11,33% del PBG.

**Síntesis de indicadores. Industria manufacturera en la Ciudad de Buenos Aires. Información semestral.**

INDICADORES	I-2003	I-2004	I-2004 / I-2003
Vol. físico de la producción	92,35	112,7	22%
Valor de la producción	184,4	237,25	29%
Personal asalariado	94,5	101,6	8%
Horas trabajadas	93,55	103,05	10%
Salarios brutos*	104,95	137,25	31%

Promedio de índices trimestrales base IV trimestre 2001=100

La industria, en sintonía con el comportamiento verificado para el promedio del total del país, en lo que va de 2004, si bien continúa mostrando tasas de crecimiento elevadas (la industria se expandió un 22% respecto del primer semestre de 2003), presenta cierta tendencia a la desaceleración en el ritmo de actividad. De mantenerse, esa tendencia permitiría inferir que puede esperarse hacia el cierre del corriente año una variación de magnitud algo menor a la registrada el año pasado pero sin dejar de ser alta en la comparación histórica.

Respecto del primer semestre de 2003, los sectores que mostraron una evolución más dinámica dentro de la industria fueron aquellos dedicados a la fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipos (con 35,6% de incremento en el volumen físico de producción), medicamentos de uso humano (26,7%), papel e imprenta (23%) y productos químicos excepto medicamentos (22,7%).

## Comercio y Turismo

El comercio es el tercer sector en importancia dentro de la estructura productiva de la Ciudad, supera el 16% de participación si se le agregan los servicios de Hotelería y Restaurantes.

Esta actividad es una de las que viene registrando las mayores tasas de crecimiento. Las ventas minoristas en Centros de Compras, mostraron durante el primer semestre del 2004, una expansión superior al 32% en relación con el mismo período del 2003. Mientras que en Supermercados, las cantidades vendidas se incrementaron en un 6% respecto del primer semestre del año anterior.

### **Evolución semestral de las Ventas Minoristas**

(En millones de pesos)

	<b>I-03</b>	<b>I-04</b>	<b>I-04/I-03</b>
<b>Supermercados</b>			
<b>Ventas Corrientes</b>	1.697.175	1.774.234	4,5
<b>Ventas Constantes*</b>	964.923	1.022.603	6,0
<b>Centros de Compras</b>			
<b>Ventas Corrientes</b>	484.434	642.696	32,7
<b>Ventas Constantes*</b>	361.991	452.647	25,0

\*Ventas corrientes deflactadas por índice de precios implícitos del total del sector 1997=100.

La información de este sector se complementa, entonces con el excelente desempeño que vienen registrando los servicios de Hotelería que continúa su ritmo de crecimiento, aunque en menores magnitudes que en 2003. En este sentido, la

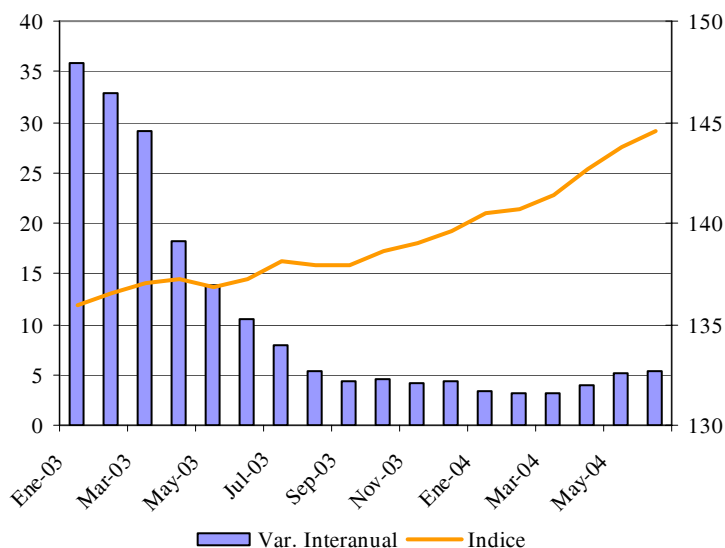


tasa de ocupación de habitaciones crecía a junio del presente año más de un 10% en relación con el mismo mes del 2003.

### 2.1.3 Evolución de los precios

El Índice de Precios al Consumidor (IPC) para la Ciudad de Buenos Aires manifestó un incremento del 3,6 % en el primer semestre de 2004. Respecto de junio de 2003 el incremento fue del 5,4%. En el marco de la evolución de los precios post-convertibilidad, signada por un primer y breve período de altas tasas de variación vinculadas al ajuste del tipo de cambio, seguido de una evolución con tasas de inflación moderadas, se observa una caída importante de las tasas de variación interanuales del IPC en la Ciudad.

#### Índice Nivel General para la Ciudad de Buenos Aires y Variación Interanual.



Cuando se observan las variaciones por capítulos del índice en el primer semestre de 2004, se observa que los capítulos que experimentaron un mayor incremento de los precios han sido Indumentaria (5,7%), Otros bienes y servicios

(5,4%), Vivienda y servicios básicos (5,2%) y Atención médica y gastos para la salud (4,6%).

## **2.2 SITUACIÓN SOCIAL**

### ***2.2.1 El mercado de Trabajo y la situación ocupacional en la Ciudad de Buenos Aires***

El desempeño de los principales indicadores laborales de la Ciudad de Buenos Aires da cuenta del mejoramiento de la situación ocupacional en relación a los niveles críticos alcanzados por el conjunto de las variables del mercado de trabajo en el año 2002, con posterioridad a la salida del régimen de convertibilidad. La inflexión en el signo negativo evidenciado por los indicadores laborales se verificó hacia mediados de 2002, para consolidarse durante el año 2003. Dichas tendencias positivas se mantuvieron a lo largo de 2004.

En primer lugar, se puede constatar un aumento de la tasa de actividad, esto es en la participación en el mercado de trabajo de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires. Este fenómeno fue acompañado por un notorio incremento de la tasa de empleo. Entre el primer trimestre de 2003 y el primer trimestre de 2004 la tasa de actividad pasó de 51,3% a 52,8%, en tanto que la tasa de empleo mostró un alza más pronunciada, pasando de 42,4% en el primer trimestre de 2003 a 46,5% en el primer trimestre de 2004.

Durante el segundo trimestre de 2004 dichas tasas subieron un nuevo escalón para ubicarse en niveles del 55,7% y 49,0% respectivamente.

La consecuencia fue una marcada reducción de los niveles de desempleo. En efecto, entre el primer trimestre de 2003 y el primer trimestre de 2004, la tasa de desocupación abierta pasó de 17,4% a 12,1%, dando continuidad al comportamiento verificado a partir octubre de 2002 punto a partir del cual comenzó a revertirse la tendencia creciente exhibida por este indicador desde 1998. En el segundo trimestre

de 2004 volvió a registrarse un nuevo descenso en la desocupación, llegando al 11,9%.

Conviene recordar que en mayo de 2002 se produjo un fuerte incremento del desempleo en el marco de una tendencia relativamente sostenida desde 1998, entonces la tasa de desocupación alcanzó al 16,3% de la población económicamente activa, superando los valores registrados en 1995, cuando tuvieron lugar, en los noventa, los niveles de desempleo más elevados de la Ciudad.

Interesa destacar que en la Ciudad de Buenos Aires el aumento de la ocupación se debió fundamentalmente al aumento del empleo privado y no a la difusión del empleo público asistido. Como puede observarse, la incidencia del Plan Jefes y Jefas de Hogar sobre la tasa desocupación de la Ciudad fue comparativamente inferior a la registrada para el conjunto de aglomerados urbanos, lo que da cuenta de la menor incidencia de los programas de empleo público sobre la creación global de puestos de trabajo.

### **Incidencia del Plan Jefas y Jefes de Hogar sobre la tasa de desocupación.**

Total de aglomerados EPH y Ciudad de Buenos Aires. Mayo 2003.

<b>Tasa de desocupación</b>	<b>Total de aglomerados EPH</b>	<b>Ciudad de Buenos Aires</b>
Tasa general	14,4	12,1
Recálculo sin Plan Jefas y jefes <sup>(1)</sup>	19,5	12,8

(1) Recálculo de la tasa general considerando como desocupados a los ocupados cuya ocupación principal proviene de un Plan Jefas y Jefes de Hogar.

No obstante conviene indicar que, según la información provista por la Secretaría de Seguridad Social de la Nación, en el año 2003 el promedio anual de prestaciones ejecutadas en concepto de programas de empleo presentó en la

Ciudad de Buenos Aires un aumento de 46% respecto de 2002, pasando de 38.076 prestaciones ejecutadas en el año 2002 a 55.278 en el año 2003.

En el proceso de recuperación experimentado por el empleo privado cabe destacar el alza registrada en los puestos de trabajo formales. Así, de acuerdo a la información suministrada por la Encuesta de Indicadores Laborales se advierte que entre el primer trimestre de 2003 y el primer trimestre de 2004 dicho indicador registró un crecimiento de 5,7%.

En el marco de esta evolución fueron las empresas de menor tamaño, hasta 49 ocupados, las que mostraron el mayor ritmo de creación de puestos de trabajo formales (14%). A su vez, en cuanto a la evolución sectorial debe decirse que si bien el comportamiento ascendente fue una tendencia que se extendió a la amplia mayoría de los sectores de actividad relevados, fue la rama de la Construcción la actividad que lideró el proceso de recuperación (41%) exhibiendo tasas de crecimiento significativamente superiores a las registradas por el resto de los sectores.

A diferencia de lo ocurrido con la tasa de desocupación abierta, el desempleo parcial, en cambio, evidenció un comportamiento alcista. En efecto, la tasa de subocupación horaria verificó entre el primer trimestre de 2003 y el primer trimestre de 2004 un ligero incremento, pasando de 10,8% a 12,3% de la población económicamente activa (PEA), manteniéndose prácticamente igual en el segundo trimestre (11,9%).

De este modo, si se consideran en conjunto la incidencia de la desocupación abierta y la subocupación horaria, la proporción de la PEA afectada por alguna de estas dos situaciones mostró entre el primer trimestre de 2003 y el primer trimestre de 2004 una disminución (de 28,2% a 24,4%), explicada por la reducción de las situaciones de desempleo completo. Si se considera el segundo trimestre de 2004 el universo de desocupados y subocupados se redujo al 23,8%.

La rigidez a la baja que muestra la subocupación constituye un indicador de la precariedad que continúa caracterizando a una parte significativa de la fuerza de trabajo de la Ciudad. Una de las manifestaciones más evidentes que asume dicho fenómeno esta dada por la situación de informalidad del trabajador. En el primer trimestre de 2004 algo más de una cuarta parte (26,7%) de los asalariados residentes en la Ciudad no contaban en su empleo con descuento jubilatorio, dando cuenta de la importante extensión alcanzada por esta modalidad de empleo precario.

**Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria total, demandante y no demandante. Ciudad de Buenos Aires. 1er trimestre de 2003 / 1er trimestre de 2004**

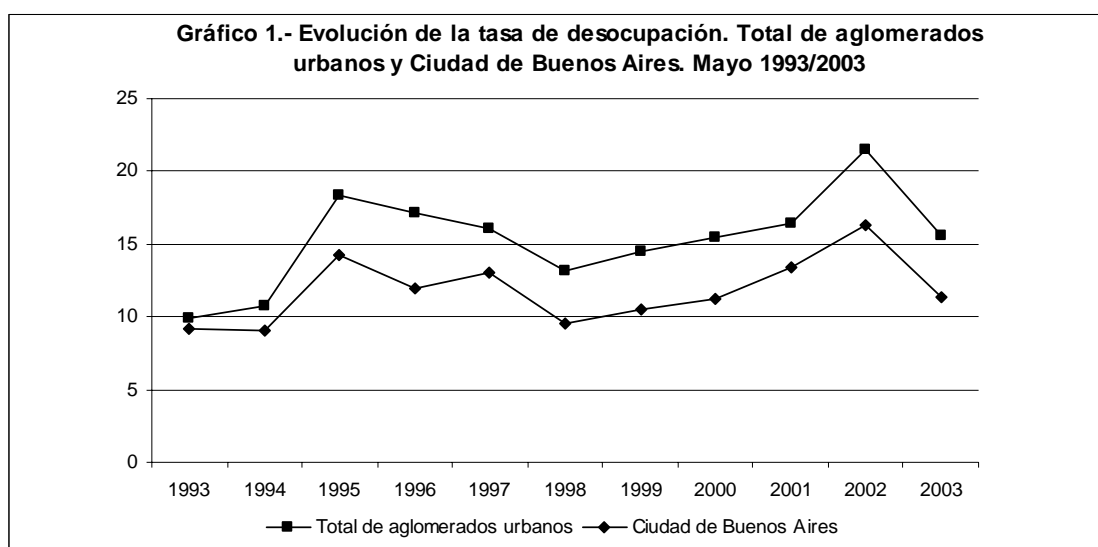
Indicador	2003				2004	
	1° trim.	2° trim.	3° trim.	4° trim.	1° trim.	2° trim.
Actividad <sup>1</sup>	51,3	53,5	52,7	53,5	52,8	56,2
Empleo <sup>1</sup>	42,4	46,5	45,8	47,4	46,5	49,5
Desocupación <sup>2</sup>	17,4	13,1	13,0	11,3	12,1	11,9
Subocupación horaria <sup>2</sup>	10,8	13,4	13,0	12,9	12,3	11,7
Subocupación horaria demandante	5,6	7,4	7,7	7,1	7,0	6,0
Subocupación horaria no demandante	5,2	6,0	5,3	5,8	5,3	5,7

(1) Calculada como porcentaje sobre la población total.

(2) Calculada como porcentaje sobre la población económicamente activa.

La combinación de trabajo precario con la subsistencia de elevadas tasas de desocupación determina el rezago que todavía siguen exhibiendo los ingresos de los ocupados. En efecto, en el primer semestre de 2004, el promedio del ingreso de la

ocupación principal fue de 1.042 pesos, no mostrando diferencias significativas con el promedio registrado en el segundo semestre de 2003.



### **2.2.2 La pobreza en la Ciudad de Buenos Aires**

La evolución reciente de la actividad económica y el devenir del mercado laboral tienen su correlato en una importante mejora de los indicadores sociales. Sin embargo, la sombría situación de la que se parte, luego del empeoramiento progresivo de la situación social desde mediados de los noventa en vigencia del modelo de convertibilidad y su agravamiento abrupto ante la crisis de 2001-2002, hacen que los logros obtenidos en esta materia resulten aún insuficientes para resolver el problema. Debiendo fomentarse mejoras de similar magnitud en los períodos por venir.

En este sentido, al considerar la incidencia de la pobreza por ingresos se advierte una marcada disminución de la misma respecto de los valores registrados en el segundo semestre de 2003. En el primer semestre de 2003 un 10,9% de los hogares de la Ciudad se encontraba por debajo de la Línea de Pobreza, en tanto

que un 3,8% de los mismos se hallaba por debajo de la Línea de Indigencia. Asimismo, un 15,0% de la población residente en la Ciudad habitaba en hogares pobres, mientras que un 4,9% de la misma lo hacía en hogares indigentes.

### Evolución de la pobreza e indigencia

Individuos				
Semestre	% de individuos indigentes		% de individuos pobres	
	Total País	Ciudad de Bs. As.	Total País	Ciudad de Bs. As.
I-2003	27,7	8,8	54	22,1
II-2003	20,5	5,8	47,8	21,5
I-2004	17,0	4,9	44,3	15,0
I-2004 / I-2003	-38,6	-44,3	-18,0	-32,1
Hogares				
Semestre	% de hogares indigentes		% de hogares pobres	
	Total País	Ciudad de Bs. As.	Total País	Ciudad de Bs. As.
I-2003	20,4	7,5	42,7	17,1
II-2003	15,1	4,6	36,5	14,4
I-2004	12,1	3,8	33,5	10,9
I-04 / I-03	-40,69	-49,33	-21,55	-36,26

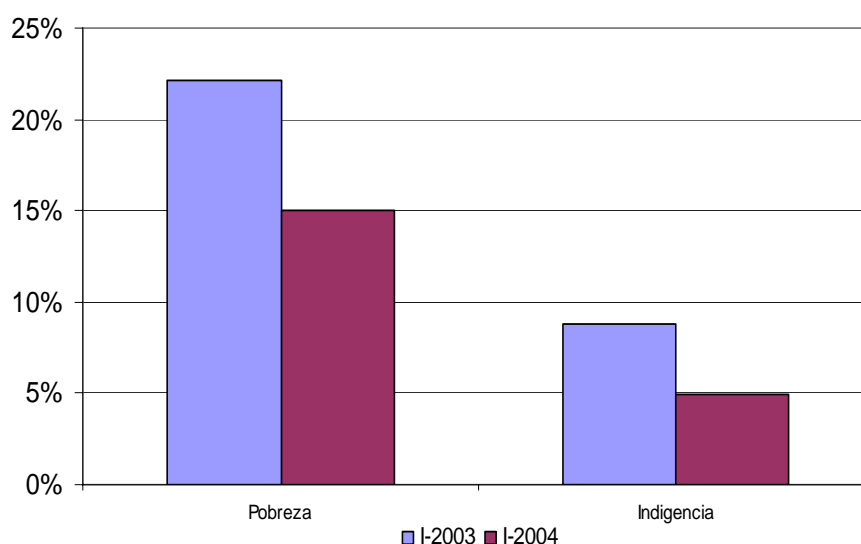
Al comparar la incidencia de la pobreza y de la indigencia en las distintas áreas urbanas se observa que la Ciudad presenta una situación bien diferenciada de aquéllas; los niveles de pobreza y de indigencia son significativamente menores a los registrados en el total de aglomerado urbanos y en cada una de las regiones del país.

#### 2.2.3 El crecimiento del empleo y la reducción de la pobreza

La reducción en los indicadores de pobreza en el primer semestre de 2004 en relación a igual período del año anterior, llama la atención en su magnitud. Más aún

cuando en la Ciudad de Buenos Aires esa reducción significa que cerca de cuarenta mil familias y alrededor de 115.000 individuos han dejado de ser indigentes y casi 62.000 familias y más de 210.000 personas han salido de la pobreza.

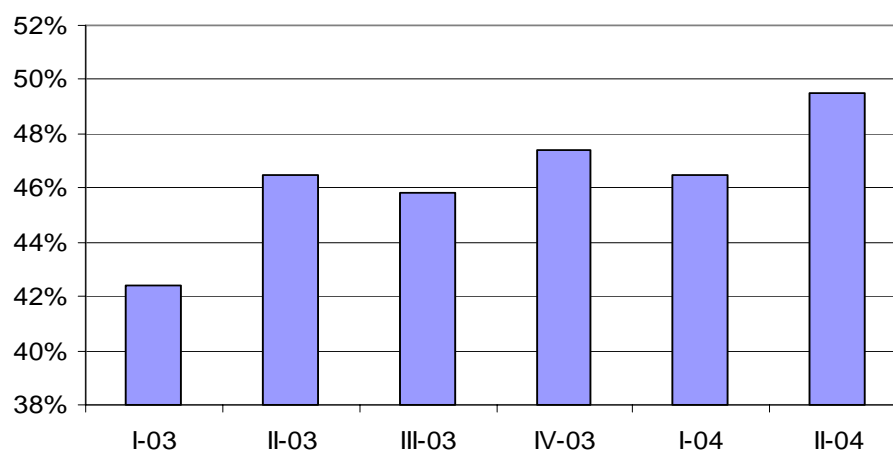
### Evolución de la pobreza e indigencia



Al intentar buscar el canal a través del cual la mayor actividad económica en la ciudad da lugar a este fenómeno conviene reparar en la evolución reciente de los indicadores del mercado de trabajo. Tal como se presentó anteriormente, el empleo promedió el 44,5% de la población en el primer semestre de 2003 y el 48% en el primer semestre de 2004.



### Evolución del empleo en la Ciudad de Buenos Aires



Ese incremento en el empleo significa que alrededor de 110.000 personas obtuvieron trabajo en el período considerado. Lo que sumado a una muy leve recuperación en el nivel de las remuneraciones seguramente basta para explicar la gran reducción que se observa en los niveles de indigencia y buena parte de la reducción en la pobreza.

### **3 LAS CUENTAS PÚBLICAS DE LA CIUDAD. SOLVENCIA FISCAL PARA EL LARGO PLAZO Y FLEXIBILIDAD EN LA COYUNTURA.**

El Plan de Acción de Gobierno se estructura sobre la base de claros objetivos para el desarrollo local. Las políticas de mediano y largo plazo en materia de salud, educación, empleo, vivienda; la provisión de infraestructura económica y social; el desarrollo productivo, y el impulso cultural, necesitan de un marco financiero estable que garantice su continuidad.

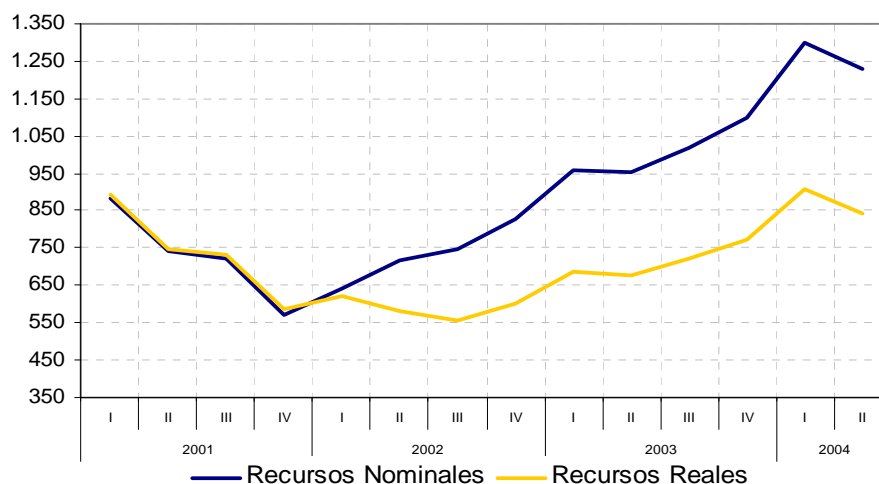
En este sentido, el presupuesto 2005 es un fragmento de un programa plurianual de planificación financiera orientado a garantizar la sostenibilidad de las políticas de gobierno en un marco general de solvencia.

Las Cuentas Públicas del Gobierno de la Ciudad reflejan la adecuación de los niveles y composición del gasto público a las proyecciones de recursos para los próximos años, de acuerdo a las prioridades de política definidas, y generan las herramientas financieras para que el logro de estos objetivos no resulte afectado por eventuales coyunturas cíclicas desfavorables.

#### **3.1 RECURSOS FISCALES**

El nivel de recursos del Gobierno de la Ciudad ha mostrado en los últimos períodos un notable desempeño, en línea con la recuperación de la actividad económica local y nacional. Es así como se observan tasas de crecimiento cercanas al 40 por ciento en 2003 y se espera alcanzar un 20 por ciento para 2004.

### Evolución de los recursos totales



Al plantear hacia el futuro la evolución del poder de compra de la recaudación del Gobierno de la Ciudad, debe tenerse en cuenta la ausencia de grandes modificaciones en la estructura de recursos, con la excepción del régimen de coparticipación. Como se verá, resulta adecuado para el análisis asumir la existencia de un “umbral real” de recursos equivalente a los niveles de recaudación observados en los períodos anteriores de buen desempeño económico. De este modo, la posibilidad de crecimiento real en materia de recursos, convergerá, en el futuro próximo, a las tasas de crecimiento de la actividad económica.

### Evolución de los Recursos Corrientes

CONCEPTOS	2003	2004	2005	03/02	04/03	05/04
<b>Recursos Tributarios</b>	<b>3.260,8</b>	<b>3.910,6</b>	<b>4.463,3</b>	<b>33,8%</b>	<b>19,9 %</b>	<b>14,1%</b>
<i>Ingresos Brutos</i>	2.176,0	2.739,8	3.312,8	32,8%	25,9%	20,9%
<i>Gravamen Inmobiliario</i>	546,8	667,0	623,1	22,8%	22,0%	-6,6%
<i>Patentes de Vehículos</i>	298,2	364,0	376,4	54,9%	22,1%	3,4%
<i>Otros Tributarios</i>	239,9	139,8	151,0	49,0%	-44,1%	8,0%
<b>Recursos No Tributarios</b>	<b>254,8</b>	<b>287,7</b>	<b>261,5</b>	<b>15,6%</b>	<b>21,7%</b>	<b>-9,1%</b>
<b>Recursos Transferidos</b>	<b>488,9</b>	<b>649,7</b>	<b>834,5</b>	<b>118,7%</b>	<b>32,9%</b>	<b>28,4%</b>
<i>Coparticipación</i>	321,5	500,7	569,9	109,6%	55,7%	13,8%
<i>Otras Transferencias</i>	167,4	149,0	264,6	138,5%	-11,0%	77,6%
<b>Total Recursos Corrientes</b>	<b>4.004,6</b>	<b>4.848,0</b>	<b>5.559,3</b>	<b>39,1%</b>	<b>21,1%</b>	<b>14,7%</b>

Para el año 2005, y de acuerdo con la hipótesis anterior, se espera una moderación de las tasas de crecimiento de los recursos tributarios respecto de las observadas en 2003-2004. Asimismo la recaudación por planes de facilidades de pagos irá perdiendo importancia a medida que los contribuyentes vayan regularizando su situación fiscal.

Si bien la ciudad mantiene un virtual autofinanciamiento, las transferencias han pasado a ser el segundo rubro de recursos en importancia. En relación con la hipótesis del “umbral real” como marco para pensar el comportamiento futuro de los recursos, la cuota proporcional asignada a la Ciudad en concepto de Coparticipación Federal de Ingresos tiene asociado un incremento genuino del umbral. Y se espera por este lado, también, una mayor vinculación con las modificaciones de política tributaria a nivel nacional.

## **3.2 EL EQUILIBRIO FISCAL PLURIANUAL**

Desde el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires se entiende al Equilibrio Plurianual en las Cuentas Públicas como la herramienta financiera primordial para viabilizar las políticas de desarrollo económico y social local.

En un nivel de gobierno sub-nacional y con las características estructurales de la Ciudad de Buenos Aires se vuelve necesario lograr un grado importante de independencia en materia fiscal.

En este sentido debe garantizarse que la Ciudad cuente con la masa de recursos necesaria para la implementación de una política contra cíclica en relación a la evolución de la actividad económica y su impacto en la recaudación, como complemento y condición de las políticas de largo plazo que definen el esquema plurianual.

Para ello, la lógica de planeamiento financiero que adopta el Gobierno de la Ciudad se centra en la combinación de, por una parte, la programación presupuestaria plurianual, en línea con la garantía de las políticas sustantivas y, por otra parte, la generación de herramientas para una gestión eficaz y flexible ante la coyuntura económica.

### ***3.2.1 Un marco financiero que garantiza los objetivos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.***

La programación presupuestaria plurianual consiste en el diseño de un esquema de proyección de ingresos y gastos que va más allá de los límites del período anual, con el objeto de garantizar que esas proyecciones sean consistentes con el sostenimiento de las líneas de política y el financiamiento de los proyectos cuya extensión supera ese horizonte.

El presupuesto anual resulta así definido como una pieza de ese esquema de planeamiento financiero y por tanto, los conceptos que lo integran garantizarán la sostenibilidad de las políticas en el largo plazo.

Esta noción de sostenibilidad se refiere a la posibilidad de seguir ejecutando los objetivos de política ante situaciones coyunturales desfavorables y sin entrar en procesos inviables de crecimiento de la deuda.

Sin embargo, para que resulte eficaz, esta programación plurianual debe convivir con un adecuado nivel de flexibilidad que permita contrarrestar los efectos del ciclo de actividad económica sobre las cuentas públicas. Particularmente, en los períodos de crisis, los recursos se resienten a la vez que se incrementan las demandas sobre el gasto.

La Ciudad de Buenos Aires presenta una situación particular en este punto. Es la jurisdicción con mayor grado de autofinanciamiento (con un 87 por ciento de recursos de gestión propia) y sus recursos evidencian una alta pro-ciclicidad, estando fuertemente ligados a la evolución de la actividad económica nacional, sobre cuyas variables determinantes, el gobierno local no tiene incidencia.

Sin embargo, se hace necesario garantizar la ejecución de proyectos ligados a los objetivos de largo plazo respecto de la evolución cíclica de los recursos. A la vez que debe contarse, también, con herramientas para atender las mayores necesidades sociales que surgen en contextos de caída coyuntural de la actividad, siempre en un marco de solvencia fiscal.

Para garantizar estas herramientas de flexibilidad, tratándose de una jurisdicción sub-nacional, y en un marco de escasa coordinación macroeconómica regional, la ciudad debe lograr un nivel importante de independencia en materia de recursos. Ello significa generar un esquema propio para la cobertura del riesgo cíclico.

En este sentido, se han generado dos conjuntos de herramientas destinadas a dotar de flexibilidad al esquema presupuestario. Por una parte, la constitución de un fondo anticíclico fiscal integrado con parte del excedente financiero, lo que permite financiar las necesidades de gasto en contextos recesivos con recursos propios. Por otra parte, la política de saneamiento en materia de "deuda flotante", y

de ausencia de deuda con el agente financiero oficial, el Banco Ciudad, brindan la posibilidad obtener financiamiento para la coyuntura.

De este modo, el marco financiero que se propicia tiene como eje central a la combinación exitosa de una programación plurianual para el largo plazo con herramientas de flexibilidad para la coyuntura.

### ***3.2.2 El ahorro público, el gasto de capital y los objetivos de largo plazo.***

El Gobierno de la Ciudad está incrementando la participación del gasto de capital hasta niveles sin precedentes. Ello a través de un aumento de la inversión en infraestructura para la prestación directa de políticas esenciales como la salud, la educación y la vivienda; la provisión de infraestructura económica; y para el desarrollo de actividades culturales.

Desde las Cuentas Públicas, esto representa un ahorro que se materializa directamente en inversión. Este esquema se funda en la diferencia conceptual del gasto de capital en relación al gasto corriente y es la expresión concreta de una estrategia que permite atender distintos frentes a la vez.

Por una parte la estructura del gasto se orienta a la acumulación de “capital social”, incrementando la capacidad de generación de valor del arreglo socio-productivo local, y, al mismo tiempo, un fuerte estímulo a la demanda de trabajo, sea para la ejecución directa de las obras, como por la generación de empleo asociada al efecto de las obras de infraestructura en las posibilidades de desarrollo productivo local.

Por otra parte, este incremento del ahorro en términos reales garantiza la solvencia fiscal, dado que los proyectos que se llevan adelante gozan de rentabilidad económica y social. Es decir, que a través de su impacto en el desarrollo de las potencialidades productivas de la Ciudad, producirían un incremento en la capacidad de generación de valor del aparato productivo local, garantizando, de este modo, recursos genuinos para hacer frente al pago de la deuda actual, así como de la que

pueda contraerse en los períodos futuros para el sostenimiento del proceso de desarrollo local.

### Equilibrio Plurianual, ahorro público y Gasto de Capital

Concepto	2004	2005	2006	2007	Promedio	Participación
					2004-2007	Promedio
I – Ingresos Corrientes	4.848,0	5.559,3	6.170,9	6.788,0	5.841,5	-
II – Ingresos de Capital	14,1	95,9	15,0	15,0	35,0	-
<b>III – Total Ingresos</b>	<b>4.862,1</b>	<b>5.655,3</b>	<b>6.185,9</b>	<b>6.803,0</b>	<b>5.876,5</b>	-
IV – Gastos Corrientes	3.790,2	4.243,2	4.709,9	5.180,9	4.481,1	<b>77,3%</b>
V – Gastos de Capital	832,9	1.412,1	1.475,9	1.622,0	1.335,7	<b>22,7%</b>
<i>Inversión Real Directa</i>	649,1	1.294,6	1.353,1	1.487,1	1.196,0	-
<i>Transferencias de Capital</i>	133,7	30,1	31,5	34,6	57,5	-
<i>Inversión Financiera</i>	50,1	87,4	91,3	100,4	82,3	-
<b>VI – Total Gastos</b>	<b>4.623,1</b>	<b>5.655,3</b>	<b>6.185,9</b>	<b>6.803,0</b>	<b>5.816,8</b>	<b>100,0%</b>
X – Resultado Econ. - Ahorro (I - IV)	1.057,7	1.316,2	1.460,9	1.607,0	1.360,5	-
<b>XI – Resultado Financiero (III - VI)</b>	<b>239,0</b>	<b>0,0</b>	<b>0,0</b>	<b>0,0</b>	<b>59,7</b>	-
XII – Resultado Primario	398,9	159,3	192,8	121,8	218,2	-

### 3.2.3 El equilibrio plurianual en la Ciudad.

La evolución del gasto corriente queda atada a la expectativa oficial de crecimiento nominal del Producto Interno Bruto, que, de acuerdo a las pautas macro-fiscales del presupuesto 2005 del Gobierno Nacional, queda fijada en un 12%.

Sin embargo, se espera que los recursos del Gobierno de la Ciudad, continúen incrementándose a un ritmo superior, por lo que se planea destinar dicho excedente al incremento de la obra pública y el gasto de capital en un marco de equilibrio financiero.



Con lo cual, el rasgo más claro en las cuentas públicas es una importante contribución del sector público al ahorro y la inversión a través del gasto de capital. Su participación significará casi un 23% del gasto como promedio del período 2005-2007.

### **3.3 POLÍTICA DE ENDEUDAMIENTO Y SOLVENCIA FISCAL**

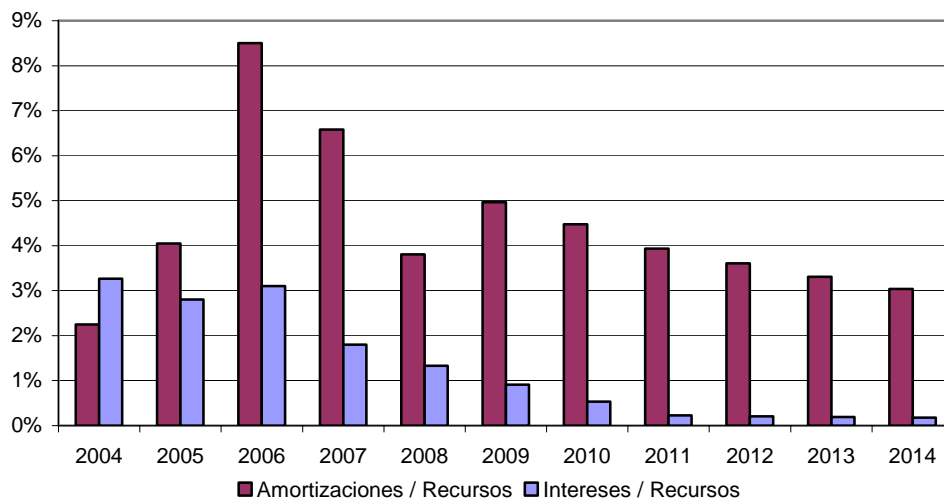
En el mismo sentido de articular un marco financiero estable para asegurar la ejecución de las políticas públicas, el Gobierno de la Ciudad mantiene un esquema de endeudamiento que, más allá de garantizar la solvencia de largo plazo minimizando la vulnerabilidad y fragilidad financieras, preserva herramientas de flexibilidad para la coyuntura.

Del esquema de planeamiento financiero a largo plazo, surge el cumplimiento de la condición de solvencia. El valor actual de la deuda total representa menos del 2,5% del Producto Bruto Geográfico de la Ciudad y un 37% de los recursos que se espera recaudar en el año 2005.

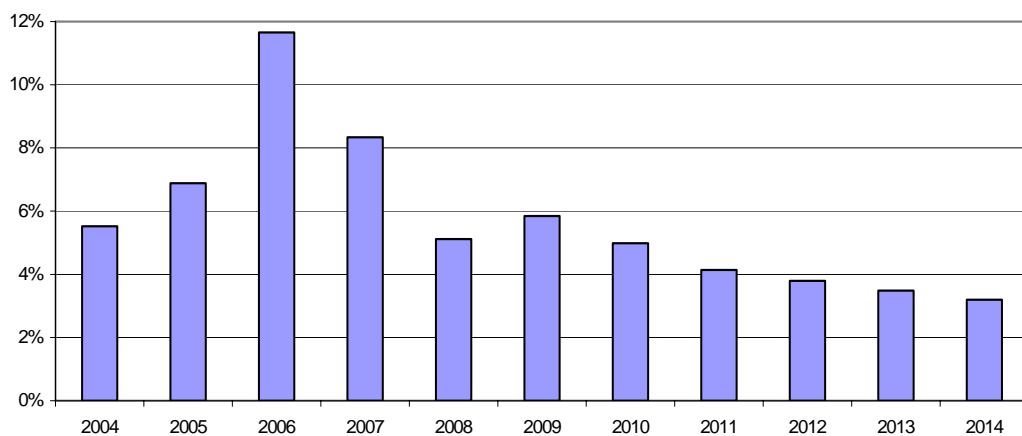
El total de servicios de la deuda se mantendrá, en los próximos diez años en un promedio del 6,7% de los recursos anuales, superando el 10% únicamente en 2006. Y en todo el período, la participación del pago de intereses en el gasto manifiesta una tendencia decreciente partiendo de alrededor de un 3% para el año 2005.

El principal componente de la deuda, para los seis años que siguen, está dado por los Bonos Tango que, habiendo sido reestructurados de manera voluntaria en 2002, tendrán amortizaciones que comenzarán a pagarse en 2005 y que significan un 1,7% de los recursos que se espera recaudar en el año 2005.

### Evolución proyectada de la participación de intereses y amortizaciones de la deuda en los recursos totales



### Evolución de los servicios de la deuda totales como porcentaje de los recursos totales



Si bien la Ciudad de Buenos Aires goza de acceso al mercado de capitales, con calificaciones de riesgo que la diferencian del nivel nacional, en el contexto

macroeconómico actual resulta conveniente reducir el stock de deuda, financiando el elevado nivel de inversión pública con ahorro propio.

En este sentido, interesa reducir la participación de la deuda denominada en moneda extranjera, un elemento innecesario de fragilidad en nuestro esquema de financiamiento, ya que la Ciudad obtiene sus recursos en moneda nacional y, por ser un nivel de gobierno subnacional, carece de la capacidad para influir en las principales variables macroeconómicas.

### **3.4 PRESUPUESTO 2005**

El presupuesto 2005 constituye el reflejo para el próximo período anual de las líneas de política definidas para el largo plazo. Las posibilidades de flexibilidad en un marco de solvencia fiscal permiten definir un presupuesto consistente con el equilibrio plurianual y a su vez, adaptado a las disponibilidades de recursos que se proyectan para este año.

### Esquema Ahorro - Inversión - Financiamiento – 2003, 2004 y 2005

CONCEPTO	Devengado 2003	Sanción R 2004	Proyecto 2005
<b>I) Ingresos Corrientes</b>	<b>3.992.362.200</b>	<b>4.535.293.273</b>	<b>5.559.339.124</b>
Ingresos Tributarios	3.618.415.327	3.668.631.273	4.463.314.000
Ingresos No Tributarios	191.169.947	215.756.086	211.508.035
Ventas de Bienes y Servicios de la Adm. Pública	24.189.543	29.489.700	42.015.000
Rentas de la Propiedad	14.783.847	109.064	8.000.000
Transferencias Corrientes	143.803.536	621.307.150	834.502.089
<b>II) Gastos Corrientes (sin Intereses)</b>	<b>3.052.466.798</b>	<b>3.605.868.807</b>	<b>4.066.896.457</b>
Remuneraciones al Personal	1.798.284.120	2.011.152.086	2.270.000.000
Gastos de Consumo	916.211.527	1.117.030.139	1.260.047.574
Transferencias Corrientes	337.971.151	477.686.582	536.848.883
<b>III) Resultado Económico Primario (I-II)</b>	<b>939.895.402</b>	<b>929.424.466</b>	<b>1.492.442.667</b>
<b>IV) Recursos de Capital</b>	<b>13.464.312</b>	<b>15.582.000</b>	<b>95.933.331</b>
Recursos Propios de Capital	476.222	1.000.000	1.000.000
Transferencias de Capital	12.102.643	0	79.937.271
Disminución de la Inversión Financiera	885.447	14.582.000	14.996.060
<b>V) Gastos de Capital</b>	<b>321.581.183</b>	<b>770.730.793</b>	<b>1.412.103.068</b>
Inversión Real Directa	266.802.859	603.713.888	1.294.610.093
Transferencias de Capital	50.957.616	131.069.400	30.125.750
Inversión Financiera	3.820.708	35.947.505	87.367.225
<b>VI) Recursos Totales (I+IV)</b>	<b>4.005.826.512</b>	<b>4.550.875.273</b>	<b>5.655.272.455</b>
<b>VII) Gasto Primario (II+V)</b>	<b>3.374.047.981</b>	<b>4.376.599.600</b>	<b>5.478.999.525</b>
<b>VIII) Resultado Primario (VI - VII)</b>	<b>631.778.531</b>	<b>174.275.673</b>	<b>176.272.930</b>
<b>IX) Intereses de la Deuda Pública</b>	<b>136.003.102</b>	<b>166.275.673</b>	<b>176.272.930</b>
<b>X) Gastos Totales (VII+IX)</b>	<b>3.510.051.083</b>	<b>4.542.875.273</b>	<b>5.655.272.455</b>
<b>XI) Resultado Financiero (VI - X)</b>	<b>495.775.429</b>	<b>8.000.000</b>	<b>0</b>
<b>XII) Fuentes Financieras</b>	<b>39.747.058</b>	<b>160.211.053</b>	<b>777.964.424</b>
Disminución de la Inversión Financiera	8.302.945	0	617.260.993
Endeudamiento Público e Incremento de O. P.	31.444.113	160.211.053	160.703.431
<b>XIII) Aplicaciones Financieras</b>	<b>118.261.494</b>	<b>168.211.053</b>	<b>777.964.424</b>
Incremento de la Inversión Financiera	7.364	0	389.887.824
Amortización de la Deuda y Disminución de O.P.	118.254.130	168.211.053	388.076.600
<b>XIV) Necesidad de Financiamiento (XI+XII-XIII)</b>	<b>417.260.993</b>	<b>0</b>	<b>0</b>

Se espera que en 2005 los recursos corrientes muestren un incremento del 23%, explicado, en su mayor parte, por el crecimiento del 21,7% en los recursos tributarios y del 34,3% en las transferencias de recursos corrientes. Los gastos corrientes (sin intereses), por su parte, se incrementan un 12% respecto del presupuesto vigente.

El resultado económico primario proyectado para 2005 ascenderá a 1492 millones de pesos, un 60% superior al valor de 2004, constituyendo la contracara del incremento del gasto de capital en el presupuesto 2005.

Los gastos de capital se incrementan un 83,2% en 2005 lo cual está íntimamente ligado a la política de inversiones del Gobierno de la Ciudad.

Resulta inédito un esfuerzo de inversión pública de estas características. El gasto de capital previsto para 2005 en 1.412 millones de pesos representa el 25% del gasto total, estando integrado en su mayor parte por Inversión Real Directa (92% del gasto de capital).

Si bien el pago de intereses de la deuda correspondiente a 2005 de acuerdo al esquema actual de financiamiento se incrementa en 16 millones, la importancia de este rubro en el gasto total se ve levemente reducida del 3,7 al 3,1 por ciento.

El concepto de fuentes financieras en el presupuesto 2005 incluye 417 millones de pesos provenientes del resultado del ejercicio 2003 y 200 millones correspondientes a mayores recursos que se espera recaudar respecto de lo proyectado en el presupuesto 2004.

La novedad, en este sentido en el presupuesto 2005 tiene que ver con que, dentro de la lógica de planeamiento financiero del Gobierno de la Ciudad, y en respuesta a la necesidad de generar herramientas de flexibilidad en las cuentas públicas del Gobierno de la Ciudad, se destinarán casi 390 millones a la integración de un fondo anticíclico fiscal.

## **4 RECURSOS**

### **4.1 LA RECAUDACIÓN FISCAL EN 2004**

#### ***4.1.1 Tendencias recientes en la evolución de los recursos***

Los recursos del Gobierno de la Ciudad han mantenido en el primer semestre del año la tendencia ascendente que se observa desde comienzos del año 2002.

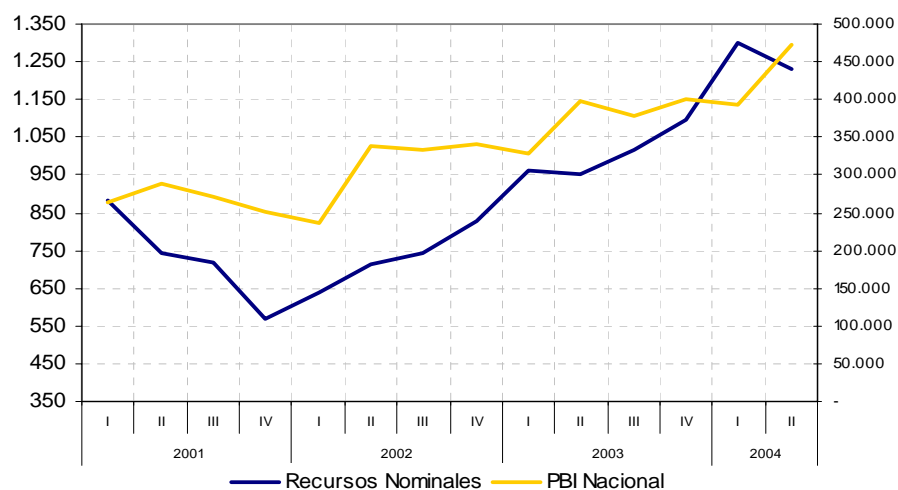
Un punto destacable es la recuperación de la recaudación en términos reales, deflactada por el Índice de Precios al Consumidor, que se encuentra en niveles similares a los que se habían registrado previamente al colapso del régimen de convertibilidad.

Es preciso destacar dos aspectos que resultan de relevancia en el análisis del comportamiento de la recaudación del Gobierno de la Ciudad, así como constituyen una base teórica para plantear las proyecciones a futuro.

Por una parte, resulta apropiado interpretar la evolución histórica de los recursos de la ciudad asumiendo la existencia de un “umbral real” en la capacidad del Gobierno local para captar recursos genuinos. Este umbral está ligado a la recaudación potencial manifestada en los períodos anteriores en que la economía ha funcionado con plena utilización de los recursos productivos.

Se espera que el crecimiento de la recaudación toque ese “umbral real”, más allá del cual –salvo que se produzcan cambios en la política tributaria- no se podrá crecer.

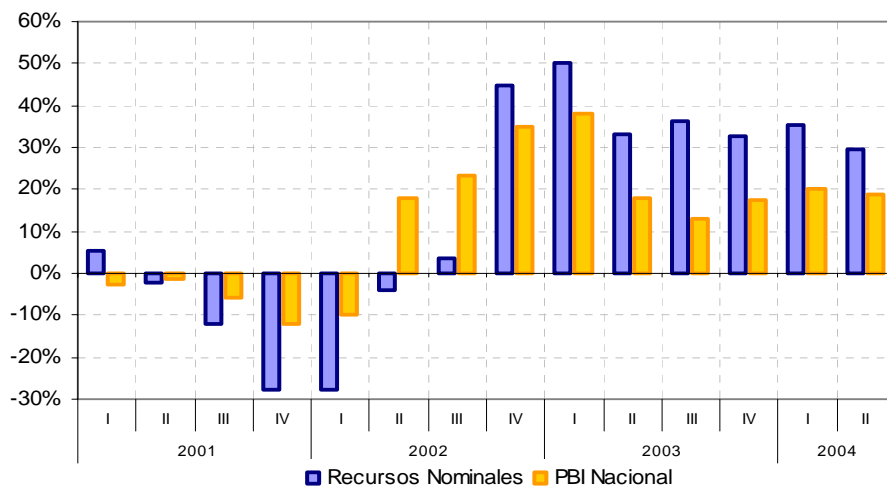
### Relación Recaudación PBI



Por otra parte, la evolución histórica también muestra que dicho límite no es un concepto estático, sino que en la medida en que haya un crecimiento genuino en la actividad económica, la masa de recursos apropiable también tenderá a seguir dicho ritmo.

La alta variabilidad cíclica de los recursos tributarios del Gobierno de la Ciudad permite hallar vinculaciones robustas entre esta variable y el PBI nacional.

### Recursos Locales y PBI Nacional (Crecimiento Interanual %)

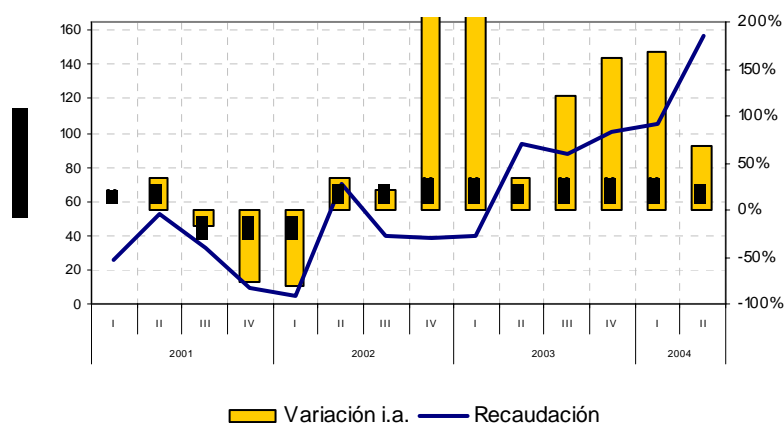


De acuerdo a la hipótesis anterior, se espera una convergencia del crecimiento de los recursos del Gobierno de la Ciudad a la tasa de crecimiento del PBI nacional en los períodos subsiguientes. La evolución reciente de los recursos confirma esta tendencia lo que permite esperar una moderación de las tasas de crecimiento observadas en el pasado reciente.

Por último, luego de adoptarse un criterio proporcional para el reparto de los recursos coparticipados a la Ciudad en 2003, este concepto ha pasado a cobrar mayor relevancia en los recursos totales adoptando una dinámica de transición.



### Coparticipación



En el sentido de la hipótesis ya referida del “umbral real”, la adopción de un esquema coparticipable proporcional significa un incremento genuino de dicho umbral y por tanto ha contribuido, en los períodos recientes, a que la recaudación del Gobierno de la Ciudad manifestara un ritmo de crecimiento aún mayor que la actividad económica.

En el mediano plazo, como se adelantara, se espera una convergencia de la recaudación al crecimiento de la actividad económica.

## 4.2 LA PROYECCIÓN DE RECAUDACIÓN PARA EL AÑO 2004

Sobre la base de las líneas teóricas esbozadas más arriba, en base a la recaudación verificada en el primer semestre de 2004 y de la tendencia observada hasta el mes de agosto, es posible realizar la proyección de recursos para todo el ejercicio 2004.

Hasta fin de año se proyecta recaudar 4862,1 millones de pesos por todo concepto, 4848 millones corresponden a recursos corrientes y 14,1 millones a recursos de capital. Las proyecciones se han hecho sobre la base de las

perspectivas oficiales de crecimiento del PBI para el período actual y las perspectivas de evolución de la actividad económica local, teniendo en cuenta las características distintivas de la estructura productiva de la Ciudad.

Se espera que los recursos tributarios aporten 3.910,5 millones de pesos, que representan el 80,4% de los recursos totales y el 80,7% de los recursos corrientes. Por su parte las transferencias corrientes contribuirían al fisco con 649,7 millones, lo que representa el 13,3% de los recursos totales y el 13,4% de los recursos corrientes. El peso relativo de los rubros más importantes para el fisco de la ciudad con relación al total de ingresos proyectado es el siguiente: impuesto sobre los ingresos brutos 56,3%, contribuciones inmobiliarias 13,7%, coparticipación federal 10,3% y patentes de vehículos 7,5%.

**PROYECCIÓN DE RECURSOS 2004**

En millones de pesos corrientes

Concepto	Ejecución 2003	Proyección 2004	Var. \$	Var. %
Recursos Corrientes	3.998,9	4.848,0	849,0	21,2
Tributarios	3.268,8	3.910,5	641,7	19,6
Ingresos Brutos	2.283,0	2.739,8	456,8	20,0
Inmuebles	588,7	667,0	78,3	13,3
Vehículos	319,9	364,0	44,1	13,8
Sellos	21,4	78,8	57,4	268,3
Otros impuestos	55,8	61,0	5,2	9,3
No Tributarios	190,4	241,4	51,0	26,8
Venta de Bienes y Servicios	33,4	36,8	3,4	10,3
Rentas de la Propiedad	14,8	9,5	-5,3	-35,8
Transferencias Corrientes	491,5	649,7	158,2	32,2
Coparticipación Federal	322,6	500,7	178,1	55,2
Otras transferencias	168,9	149,0	-19,9	-11,8
Recursos de Capital	18,8	14,1	-4,7	-25,0
Recursos Propios de	0,5	0,4	0,0	-7,6
Transferencias de Capital	12,1	0,0	-12,1	100,0
Recupero de Préstamos	6,2	13,7	7,4	119,5
<b>Total</b>	<b>4.017,7</b>	<b>4.862,1</b>	<b>844,3</b>	<b>21,0</b>

El crecimiento en los ingresos que se proyecta para el año 2004 en relación al año anterior asciende a 844,3 millones de pesos, y surgen de un aumento en los recursos corrientes de 849 millones y una disminución en los recursos de capital de 4,7 millones.

Dentro de los recursos corrientes esas diferencias se deben en su mayor parte a un crecimiento de 641,7 millones en el conjunto de rubros de recursos tributarios y al crecimiento de 158,2 millones en los ingresos por transferencias corrientes, consecuencia del aumento en las transferencias de coparticipación federal por 178,1 millones de pesos y de la disminución de 19,9 millones en otras transferencias, principalmente de origen nacional.

Los menores ingresos esperados en los recursos de capital se deben a la disminución de las transferencias por ese concepto en 12,1 millones de pesos.

El resultado esperado en términos nominales respecto de 2003 es altamente favorable. Es de destacar que las variaciones interanuales que aquí se muestran son producto de la rápida recuperación económica, el incremento de los precios relativos y la mejora de los niveles de morosidad en algunos impuestos locales.

A la hora de plantear las proyecciones para el período 2005, y en línea con los aspectos teóricos destacados más arriba, se espera que, como alguno o todos estos factores mostrarán una desaceleración en el próximo año, en el futuro, el incremento de la recaudación no muestre guarismos tan elevados como los observados el período actual.

## 4.3 PROYECCIONES DE RECURSOS TRIBUTARIOS PARA 2005

### 4.3.1 La estimación de los recursos tributarios

La recaudación de los impuestos locales se estima que alcanzará en el año 2005 los 4.463,3 millones de pesos, que en comparación con los \$3.910,5 millones proyectados para el 2004 significan un crecimiento de 552,8 millones ó del 14,1%.

### RECURSOS TRIBUTARIOS LOCALES

En millones de pesos corrientes

Concepto	Proyección 2004	Estimado 2005	Var. \$	Var. %
Ingresos Brutos	2.739,8	3.312,8	573,0	20,9
Inmuebles	667,0	623,1	-43,9	-6,6
Vehículos	364,0	376,4	12,4	3,4
Sellos	78,8	85,0	6,2	7,9
Imp. a cargo de Cías. Electricidad	50,0	55,0	5,0	10,0
Publicidad	11,0	11,0	0,1	0,8
<b>Total</b>	<b>3.910,5</b>	<b>4.463,3</b>	<b>552,8</b>	<b>14,1</b>

El crecimiento proyectado en la recaudación nominal es explicado básicamente por los impuestos que recaen sobre la producción, el consumo y las transacciones, por ser sobre los que más inciden las tasas de crecimiento de actividad y precios esperadas. Por el contrario, los impuestos patrimoniales contraen su recaudación

A continuación se expone un breve análisis de los principales impuestos.

### Ingresos Brutos

La previsión de ingresos proveniente del impuesto sobre los ingresos brutos para el año 2005 es de 3.312,8 millones de pesos, incluida la recaudación proveniente de moratorias y planes de facilidades de pago, lo que significará un aumento de 573 millones con respecto a 2004. Esta variación se explica por una mayor recaudación pura del año de 597 millones (como consecuencia de los incrementos esperados en el PBG y en el nivel de precios) y por una menor incidencia de la recaudación de facilidades de pago de 24 millones.

### **IMPUESTO SOBRE LOS INGRESOS BRUTOS**

En millones de pesos corrientes

<b>Concepto</b>	<b>Proyección 2004</b>	<b>Estimado 2005</b>	<b>Var. \$</b>	<b>Var. %</b>
Ingresos Brutos del año	2.560,0	3.157,0	597,0	23,3
Facilidades de pago	179,8	155,8	-24,0	-13,4
<b>Total Ingresos Brutos</b>	<b>2.739,8</b>	<b>3.312,8</b>	<b>573,0</b>	<b>20,9</b>

### Inmuebles

La recaudación estimada para todas las contribuciones sobre inmuebles es de 623,1 millones de pesos, por lo que aportarán 43,9 millones menos que en 2004. Esta contracción se debe a que se prevé para el ejercicio 2005 la aplicación de una rebaja en el impuesto anual, de aproximadamente 10%, para los contribuyentes con buen comportamiento de pago. Producto de ello, las contribuciones del año bajan 31,3 millones, neto del "crecimiento vegetativo". La

recaudación por moratoria y regímenes de facilidades de pago reducen su incidencia en 12,6 millones de pesos.

### INMUEBLES

En millones de pesos corrientes

Concepto	Proyección 2004	Estimado 2005	Var. \$	Var. %
Contribuciones del año	607,4	576,1	-31,3	-5,2
Contribución Territorial	302,5	286,7	-15,7	-5,2
Contribución de ABL	272,3	258,1	-14,2	-5,2
Adicional Sumideros	6,0	5,6	-0,3	-5,2
Contribución Pav. y Aceras	10,0	9,5	-0,5	-5,2
Contribución Ley N° 23.514	15,1	14,3	-0,8	-5,2
Cont. de Mejoras Ley N° 23.514	1,6	1,8	0,2	12,6
Facilidades de pago	59,6	46,9	-12,6	-21,2
<b>Total Inmuebles</b>	<b>667,0</b>	<b>623,1</b>	<b>-43,9</b>	<b>-6,6</b>

### Vehículos

Por el impuesto a la radicación de vehículos, incluyendo el adicional de la Ley N° 23.514 y los ingresos correspondientes a los distintos regímenes de facilidades de pago se espera recaudar 376,4 millones de pesos, monto que será superior en 12,4 millones al que se proyecta obtener por los mismos conceptos en 2004. Esta disminución que representa sólo 3,4% sobre la proyección 2004 se explica por un incremento de 22,6 millones en la recaudación pura del año, producto de las incorporación prevista de vehículos 0km. al padrón y por una baja de 10,2 millones en los ingresos por facilidades de pago. En este impuesto también se halla en

estudio una rebaja impositiva a otorgar a los contribuyentes que estén al día con sus obligaciones.

## VEHICULOS

En millones de pesos corrientes

Concepto	Proyección 2004	Estimado 2005	Var. \$	Var. %
Radicación de Vehículos del año	323,9	346,5	22,6	7,0
Radicación de Vehículos	294,4	315,0	20,6	7,0
Contribución Ley N° 23.514	29,4	31,5	2,13	7,0
Facilidades de Pago	40,1	29,9	-10,2	-25,4
<b>Total Vehículos</b>	<b>364,0</b>	<b>376,4</b>	<b>12,4</b>	<b>3,4</b>

### Sellos

Por el impuesto de sellos se espera obtener 85,0 millones de pesos durante el año 2005, cifra que significa un incremento con respecto a 2004 de 6,2 millones. Estos mayores recursos previstos serán consecuencia del crecimiento esperado de la actividad inmobiliaria y de otros contratos alcanzados por el impuesto.

### Impuesto a cargo de la compañías de electricidad

En este impuesto se espera recaudar 5,0 millones más que en 2004, por lo que aportará 55,0 millones de pesos al fisco. Su estimación se basa en el crecimiento del nivel de actividad esperado para 2005, lo que se verá reflejado en una mayor demanda de energía por parte de los consumidores y en el ajuste de las tarifas del servicio, que se espera que ocurra durante el año.



Publicidad

La recaudación de la contribución por publicidad en el año 2005 será de 11 millones de pesos, que significa un crecimiento del 0,8% con respecto a la proyección del impuesto para el año 2004.

**4.4 ANÁLISIS ECONÓMICO DE LOS RECURSOS PARA 2005**

A continuación se detallan las proyecciones realizadas en materia de recursos para el ejercicio 2005 en el presente Proyecto de Ley.

**4.4.1 RECURSOS TOTALES**

El presupuesto 2005 se basa en una estimación de recaudación total en el año de 5.655,3 millones de pesos. Este monto estará integrado en un 98,3% por recursos corrientes, mientras que los recursos de capital alcanzan al 1,7% del total.

**COMPOSICIÓN DE LOS RECURSOS TOTALES 2005**

En millones de pesos corrientes

Concepto	Proyección 2004	Estimado 2005	Var. \$	Var. %
Recursos Corrientes	4.848,0	5.559,3	711,4	14,7
Recursos de Capital	14,1	95,9	81,8	580,5
<b>Total</b>	<b>4.862,1</b>	<b>5.655,3</b>	<b>793,2</b>	<b>16,3</b>

El total de recursos que se proyecta recaudar en el año 2005 se incrementa con respecto a la proyección para el año 2004 en 793,2 millones de pesos en

respuesta al aumento de 711,4 millones en los recursos corrientes y de 81,8 millones en los recursos de capital.

#### **4.4.2 RECURSOS CORRIENTES**

Dentro de los recursos corrientes, los tributarios que representan el 80,3%, crecen 552,8 millones de pesos con respecto a la proyección 2004.

Los recursos no tributarios representan el 3,8% y bajan 30,3 millones de pesos. Las transferencias corrientes tienen un peso relativo de 15% y suben 184,8 millones. Mientras que el resto de los ingresos corrientes se completa con la venta de bienes y servicios y las rentas de la propiedad, que en conjunto representan el 0,9%.

#### **COMPOSICIÓN DE LOS RECURSOS CORRIENTES**

En millones de pesos corrientes

<b>Concepto</b>	<b>Proyección 2004</b>	<b>Estimado 2005</b>	<b>Var. \$</b>	<b>Var. %</b>
Ingresos Tributarios	3.910,5	4.463,3	552,8	14,1
Ingresos No Tributarios	241,4	211,5	-29,9	-12,4
Venta de Bienes y Servicios	36,8	42,0	5,2	14,1
Rentas de la Propiedad	9,5	8,0	-1,5	-15,7
Transferencias Corrientes	649,7	834,5	184,8	28,4
<b>Total</b>	<b>4.848,0</b>	<b>5.559,3</b>	<b>711,4</b>	<b>14,7</b>

**COMPOSICIÓN RELATIVA DE LOS RECURSOS CORRIENTES**

En porcentaje

Concepto	2004	2005
Ingresos Tributarios	80,7	80,3
Ingresos No Tributarios	5,0	3,8
Venta de Bienes y Servicios	0,8	0,8
Rentas de la Propiedad	0,2	0,2
Transferencias Corrientes.	13,4	15,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Los recursos tributarios, que constituyen el principal rubro dentro de los recursos corrientes ascenderán en 2005 a 4.463,3 millones de pesos y la evolución esperada de sus principales rubros componentes ha sido expuesta más arriba.

**COMPOSICIÓN RELATIVA DE LOS RECURSOS TRIBUTARIOS**

En porcentaje

Concepto	2004	2005
Ingresos Brutos	70,1	74,2
Inmuebles	17,1	14,0
Vehículos	9,3	8,4
Sellos	2,0	1,9
Imp. a cargo de Cías. Electricidad	1,3	1,2

Publicidad	0,3	0,2
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Los ingresos no tributarios previstos para el año 2005 totalizan 211,5 millones de pesos, representando a disminución del 12,4% ó de 30 millones con respecto a la proyección 2004.

Por tasas de inspección, fiscalización y habilitación se recaudarán 25,4 millones, que significan 0,8 millones de pesos más que en 2004. En concepto de derechos se esperan percibir 56,2 millones, incluido los recursos generados por la concesión de la explotación de las autopistas por 24 millones. Por multas ingresarán al fisco 37 millones, que significan 4,2 millones de pesos más y por último se esperan recaudar 92,8 millones en concepto de otros recursos no tributarios, siendo el rubro más importante dentro de este último concepto la explotación de los juegos de azar que generará recursos por 64 millones provenientes de Convenio vigente entre Instituto de Juegos y Apuestas de la Ciudad y Lotería Nacional S.E.

### COMPOSICIÓN DE LOS RECURSOS NO TRIBUTARIOS

En millones de pesos corrientes

Concepto	Proyección 2004	Estimado 2005	Var. \$	Var. %
Tasas	24,7	25,5	0,8	3,0
Derechos	101,9	56,2	-45,6	-44,8
Multas	32,9	37,0	4,2	12,7
Otros no tributarios	82,0	92,8	10,8	13,2
<b>Total</b>	<b>241,4</b>	<b>211,5</b>	<b>-29,9</b>	<b>-12,4</b>

**COMPOSICIÓN RELATIVA DE LOS RECURSOS NO TRIBUTARIOS**

(En porcentaje)

<b>Concepto</b>	<b>2004</b>	<b>2005</b>
Tasas	10,2	12,0
Derechos	42,2	26,6
Multas	13,6	17,5
Otros no tributarios	34,0	43,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

La venta de bienes y servicios crecerán de 36,8 millones de pesos en 2004 a 42 millones en 2005. Este aumento de 14,1% provendrá de los mayores ingresos previstos por espectáculos teatrales y por el reintegro que hacen las obras sociales por las prestaciones médicas recibidas por sus afiliados en hospitales de la ciudad.

En concepto de transferencias corrientes se espera obtener 834,5 millones de pesos, es decir, 184,8 millones más que en 2004. Este incremento de recursos, tienen su origen principalmente en el crecimiento de 69,2 millones de pesos esperado en las transferencias por coparticipación federal, 19,4 millones más de transferencias del Fondo de Incentivo Docente, 84,6 millones de deudas de años anteriores por financiamiento de docente terciarios transferidos a la jurisdicción en 1992 y 28,2 millones de pesos de ese mismo financiamiento correspondiente al año 2005.

#### **4.4.3 RECURSOS DE CAPITAL**

Los Recursos de Capital se estiman para el año 2005 en 95,9 millones de pesos, siendo esta cifra superior en 81,8 millones a la proyectada para 2004. La composición de este concepto es la siguiente: 1 millón de la venta de activos, 79,9 millones de transferencias de capital provenientes de la Nación para ser aplicadas a la ejecución del Planes Federal de construcción de Viviendas, y 15 millones de recupero de diversas operatorias de crédito.

#### **COMPOSICIÓN DE LOS RECURSOS DE CAPITAL**

En millones de pesos corrientes

<b>Concepto</b>	<b>Proyección 2004</b>	<b>Estimado 2005</b>	<b>Var. \$</b>	<b>Var. %</b>
Venta de Activos	0,4	1,0	0,6	127,3
Transferencias de Capital	-	79,9	79,9	-
Recupero de Préstamos	13,7	15,0	1,3	9,8
<b>Total</b>	<b>14,1</b>	<b>95,9</b>	<b>81,8</b>	<b>580,5</b>

## **5 PROGRAMACIÓN DEL GASTO EN EL PRESUPUESTO 2005**

El gasto total previsto en el Proyecto de Ley de Presupuesto del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para el año 2005 será de 5.655 millones de pesos.

Por el nivel y su composición el Presupuesto 2005 implica un cambio sustancial en relación con los créditos sancionados para el 2004.

En relación con la Ley de Presupuesto 2004, el gasto total crece en más de mil quinientos millones de pesos, lo que representa una tasa de expansión del orden del 36%.

El gasto de capital explica casi el 60% del incremento, con un aumento nominal del orden de los \$642 millones que lo sitúa en un nivel de participación del orden del 25% del Presupuesto total.

En línea con los supuestos macrofiscales definidos en el Proyecto de Ley de Presupuesto de la Administración Nacional, el gasto corriente neto de intereses de la Deuda y programas financiados por organismos multilaterales, se incrementa un 12%, en relación con el presupuesto actual en sintonía con el crecimiento proyectado del PBI nominal nacional.

Si bien en el Presupuesto 2004 ya se insinuaba el sesgo hacia un mayor gasto de capital, el esquema actual refleja un quiebre en la relación entre inversiones y gasto corriente a favor de las primeras.

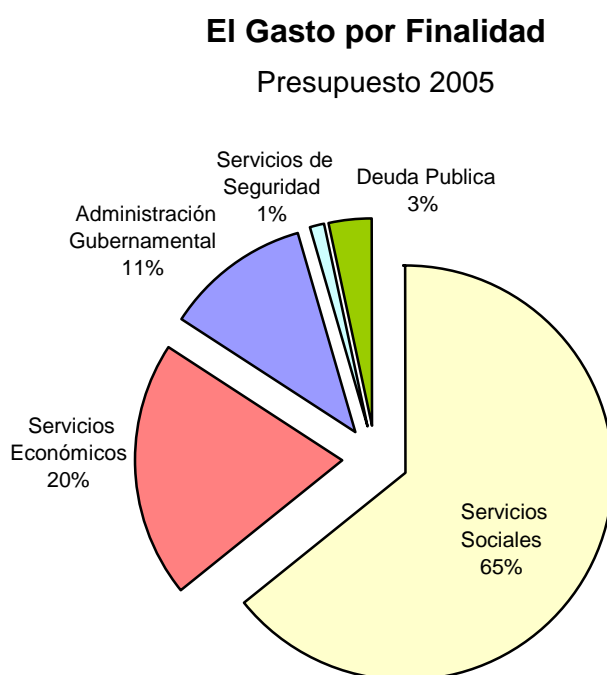
El cambio estructural en la relación económica del gasto lleva implícito un salto cualitativo en la programación de las políticas públicas del Gobierno y en la promoción del desarrollo local.

En lo que sigue se analiza la evolución del gasto de acuerdo a las diferentes clasificaciones presupuestarias, siempre desde la óptica de visualizar los principales lineamientos de acción contemplados en el programa general de acción de gobierno 2005-2007.

## 5.1 LAS FINALIDADES DEL GASTO

En el análisis por finalidades del gasto surge con fuerza la marcada presencia de los servicios sociales. Para el Presupuesto 2005, el gasto en servicios sociales ascenderá a los \$3.629 millones, lo que representa más del 64% del gasto total.

Los servicios sociales, que apuntan a brindar básicamente cobertura en relación con las necesidades básicas de la población, crecen en relación con el presupuesto sancionado para el año 2004 unos \$930 millones.





Esta expansión del gasto social genera un aumento nominal del orden del 34% en relación con el 2004 en un contexto de estabilidad de precios.

Así, el sustancial incremento en el gasto social explica alrededor del 60% del aumento total del presupuesto y genera una sensible expansión en la capacidad del Estado local de brindar servicios sociales

Por el lado de los servicios económicos, que representan esencialmente a las políticas orientadas a promover el desarrollo, el crecimiento en relación al año 2004 es relativamente superior a los servicios sociales.

En el Presupuesto 2005 se prevé un gasto de 1.129 millones de pesos que representa un crecimiento del orden del 54% en relación al presupuesto 2004 y, a su vez, explica más del 26% del incremento presupuestario total.

Los servicios de Administración Gubernamental equivalen a 11,27% del Presupuesto total para el 2005, en tanto que los pagos de intereses de la Deuda sólo inciden en un 3,35% del Presupuesto Total.

Los servicios de seguridad, a pesar no haberse concretado el traspaso de competencias desde la esfera federal a la Ciudad, tendrán un presupuesto del orden de los 70 millones de pesos para el 2005.

Una de las primeras conclusiones que surgen del análisis del proyecto de presupuesto 2005 es la sensible preeminencia de los servicios económicos y sociales. En conjunto, el gasto orientado al desarrollo socio económico local representa casi el 85% del presupuesto, lo cual da muestras claras de las prioridades de política del Gobierno.

## Distribución del Incremento del Presupuesto por finalidad

Proyecto 2005 vs. Sanción 2004 – En pesos -

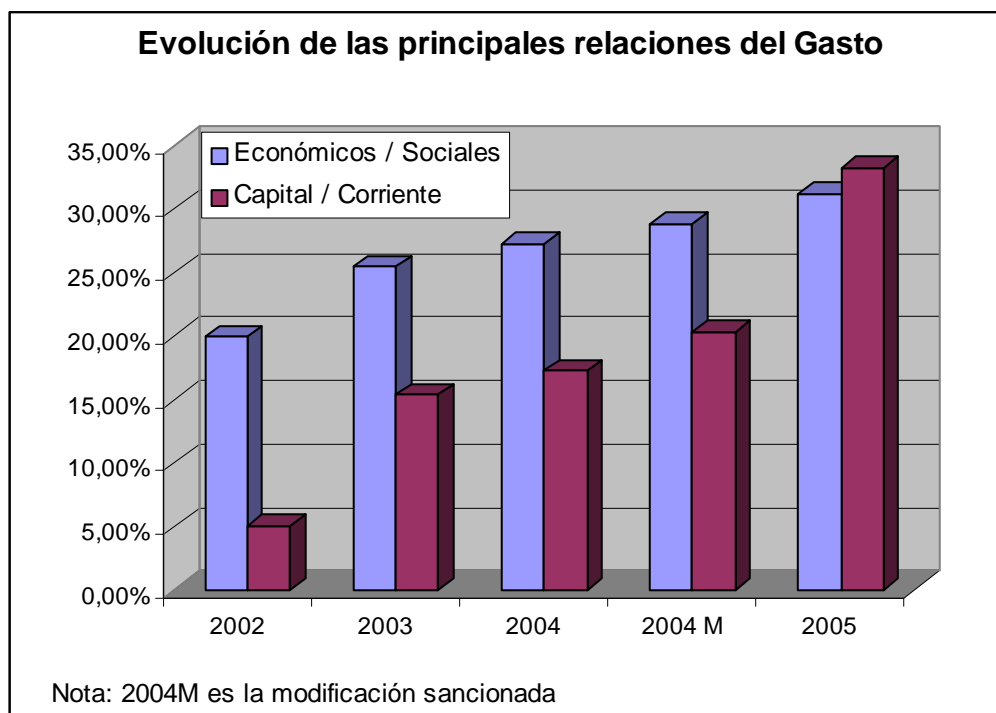
Finalidad	Monto	%
Servicios Sociales	930.264.418	60,98%
Servicios Económicos	393.944.172	25,82%
Adm. Gubernamental	159.382.601	10,45%
Servicio de Defensa y Seguridad	22.719.614	1,49%
Deuda Publica	19.199.377	1,26%
<b>Total</b>	<b>1.525.510.182</b>	<b>100,00%</b>

Este esquema sucede en un contexto de sostenimiento en la participación porcentual de los servicios sociales, lo que significa que el mayor crecimiento relativo en los servicios económicos se explica por una paulatina pérdida de participación de las restantes finalidades del gasto: fundamentalmente, Administración Gubernamental y Deuda Pública.

En este sentido, en relación con el año 2002, los servicios de administración gubernamental poseían una participación relativa en el presupuesto del 13,4% mientras que en el actual proyecto explican sólo el 11,3% del gasto total.

Los intereses de la Deuda perdieron en relación con aquel año casi un punto de participación porcentual en el contexto de una muy baja relación Deuda Pública / PBG, situada en el orden del 2,6%.

El gráfico que se presenta a continuación refleja las orientaciones de política del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.



Por un lado, en términos de gasto de capital/gasto corriente se verifica un sensible incremento en la relación. En el 2002 los gastos de capital (básicamente la inversión en infraestructura) representaba un 5% del gasto corriente total.

En el actual proyecto de presupuesto 2005, los gastos de capital se sitúan en el orden del 33% de gasto corriente, más allá de que estos últimos continúan creciendo a tasas considerables.

En la relación entre servicios económicos y servicios sociales sucede algo similar, aunque en este caso se registra un sostenimiento de la participación del gasto en servicios sociales en el total del Presupuesto.

Es decir, y como se puede verificar en el gráfico, las tasas de crecimiento de los servicios económicos son superiores a las de los sociales, más allá de que en términos absolutos el crecimiento de estos últimos es mayor.

### **5.1.1 LAS FUNCIONES DEL GASTO**

La estructura del presupuesto 2005 refleja claramente lo que representan para esta gestión el gasto en educación y salud. Estas dos funciones sobresalen del resto y explican casi el 50% del presupuesto total del Gobierno de la Ciudad.

Para el presupuesto 2005, el Gobierno de la Ciudad prevé destinar para la función Educación 1.386 millones de pesos y para salud unos \$1.323.

Los servicios urbanos le siguen en importancia relativa con un presupuesto para el 2005 de \$672 millones (11,89%).

### Estructura del Presupuesto 2005 Por finalidad y Función

(En pesos y en porcentajes)

<b>FINALIDAD-FUNCION</b>	<b>Proyecto 2005</b>	<b>%</b>	<b>%</b>
<b>ADM. GUBERNAMENTAL</b>	<b>637.569.792</b>	<b>11,27</b>	<b>100,00</b>
Legislativa	93.121.269	1,65	14,61
Judicial	96.375.390	1,70	15,12
Dirección Ejecutiva	189.814.786	3,36	29,77
Administración Fiscal	203.455.484	3,60	31,91
Control de la Gestión	54.802.863	0,97	8,60
<b>SERVICIOS DE SEGURIDAD</b>	<b>69.517.204</b>	<b>1,23</b>	<b>100</b>
Seguridad Interior	69.517.204	1,23	100
<b>SERVICIOS SOCIALES</b>	<b>3.629.026.643</b>	<b>64,17</b>	<b>100,00</b>
Salud	1.323.506.624	23,40	36,47
Promoción y Acción Social	322.390.709	5,70	8,88
Educación	1.386.564.329	24,52	38,21
Cultura	216.022.948	3,82	5,95
Trabajo	35.476.311	0,63	0,98
Vivienda	311.197.534	5,50	8,58
Agua Potable y Alcantarillado	33.868.188	0,60	0,93
<b>SERVICIOS ECONOMICOS</b>	<b>1.129.629.746</b>	<b>19,97</b>	<b>100,00</b>
Transporte	265.802.236	4,70	23,53
Ecología	148.344.106	2,62	13,13
Turismo	6.554.494	0,12	0,58
Industria y Comercio	36.402.016	0,64	3,22
Servicios Urbanos	672.526.894	11,89	59,54
<b>DEUDA PUBLICA</b>	<b>189.529.070</b>	<b>3,35</b>	<b>100,00</b>
Deuda Pública	189.529.070	3,35	100,00
<b>TOTAL</b>	<b>5.655.272.455</b>	<b>100,00</b>	

Por su parte, la promoción social y la vivienda representan en conjunto más del 11% del presupuesto. El Gobierno de la Ciudad prevé destinar más de 322

millones de pesos para atender programas sociales, en tanto que los programas asociados a brindar soluciones habitacionales crece de manera significativa y representarán durante el 2005 el 5,5% del presupuesto total (\$311 millones).

Los programas vinculados al mejoramiento del transporte surgen como la siguiente prioridad en términos presupuestarios. Se destinará a este fin más de \$265 millones, lo cual representa un 4,7% del gasto público total de la Ciudad de Buenos Aires.

En el cuadro que muestra la estructura del presupuesto 2005 en términos de finalidades y funciones del gasto, se puede apreciar: Educación y salud; desarrollo e infraestructura social básica, incluido vivienda y servicios urbanos y transporte explican buena parte del Presupuesto 2005 del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Una reafirmación de estas prioridades se verifica observando las funciones del gasto que explican mayoritariamente el incremento del presupuesto.

En este sentido, las cinco principales funciones del gasto público de la Ciudad de Buenos Aires representan más del 73% del destino en el crecimiento de los recursos locales.

## 5.1.2 DISTRIBUCIÓN DEL INCREMENTO DEL PRESUPUESTO 2005

### Principales funciones del gasto

Proyecto 2005 vs. Sanción 2004 – En pesos -

Función	Monto	%	% Acumulado
Educación	287.817.062	18,87	18,87
Salud	270.117.205	17,71	36,57
Vivienda	221.784.384	14,54	51,11
Servicios Urbanos	209.307.971	13,72	64,83
Transporte	131.600.726	8,63	73,46
Resto	404.882.834	26,54	100,00
<b>Total</b>	<b>1.525.510.182</b>	<b>100,00%</b>	<b>100,00%</b>

En relación con la dinámica de las funciones que componen los “servicios sociales”, se destaca en el análisis cuantitativo una sensible profundización de las políticas sociales, a las vez que se evidencia una marcada reorientación en materia de política habitacional.

En relación con la política orientada a solucionar los problemas habitacionales de los vecinos de la Ciudad, se percibe que dicho lineamiento viene profundizándose desde el año 2003.

El presupuesto destinado a la función vivienda crece 20 veces desde el 2002, pero ya se había quintuplicado en el 2003, respecto del año anterior.

Por otra parte se puede apreciar un marcado dinamismo, y en general, de todas las funciones que componen los servicios sociales

### **Crecimiento nominal de los Servicios sociales por función**

(Base 2002 = 100)

<b>Servicios sociales</b>	<b>2002</b>	<b>2003</b>	<b>2004</b>	<b>2004 (Modif)</b>	<b>2005</b>
Salud	100	111	119	126	150
Promoción Social	100	135	159	181	209
Educación	100	107	121	129	151
Cultura	100	121	128	136	173
Trabajo	100	193	297	357	355
Vivienda	100	518	603	869	2.099
Alcantarillado	100	158	301	301	441

### **5.1.3 EL ANÁLISIS ECONÓMICO DEL GASTO**

El análisis económico del gasto permite descubrir los principales cambios estructurales de la actual gestión de gobierno. La marcada modificación en la relación entre el gasto de capital y el gasto corriente constituye un rasgo distintivo del presente proyecto de presupuesto para el 2005.

El gasto en capital, en general, crece un 83,2% en relación con el presupuesto modificado recientemente por la Legislatura porteña y, a su vez, se expande en más del doble la Inversión Real Directa.

En relación con el presupuesto sancionado originalmente para el año 2004, la Inversión Real Directa (fundamentalmente Plan de Inversiones) se incremento una vez y media.

En esta dirección, el gasto corriente crece \$ 461 millones, cuyos destinos principales están asociados a garantizar servicios sanitarios y educativos y a fortalecer la asistencia alimentaria directa.



En este sentido, el aumento de los gastos de consumo se explica por la mayor asignación para cubrir las necesidades de compra de medicamentos y materiales descartables en el área de la Salud, mientras que el incremento de las transferencias corrientes alcanza los \$59,1 millones y se destina principalmente a la asistencia alimentaría, fortaleciendo el programa Vale Ciudad, y a mejorar la situación habitacional de la ciudad.

El gasto en personal muestra un significativo aumento en términos absolutos (casi \$260 millones) y una expansión relativa del orden del 13%. Este incremento obedece principalmente a las proyecciones realizadas para garantizar la implementación de la carrera administrativa, en la etapa correspondiente al año 2005.

### Variación nominal del gasto primario por carácter económico

(En millones de pesos)

Concepto	2003	2004	2004 M	2005	Var % 2005 / 2004M
<b>Gastos Corrientes</b>	<b>3.052,5</b>	<b>3.356,0</b>	<b>3.605,9</b>	<b>4.066,9</b>	<b>12,8%</b>
Remun. al Personal	1.798,3	1.926,0	2.011,2	2.270,0	12,9%
Gastos de Consumo	916,2	1.006,3	1.117,0	1.260,1	12,8%
Transferencias Corrientes	338,0	423,7	477,7	536,8	12,4%
<b>Gastos de Capital</b>	<b>321,6</b>	<b>607,5</b>	<b>770,7</b>	<b>1.412,1</b>	<b>83,2%</b>
Inversión Real Directa	266,8	505,5	603,7	1.294,6	114,4%
Transferencias de Capital	51,0	96,1	131,1	30,1	-77,0%
Inversión Financiera	3,8	5,9	35,9	87,4	143,0%
<b>Gasto Primario</b>	<b>3.374,0</b>	<b>3.963,5</b>	<b>4.376,6</b>	<b>5.479,0</b>	<b>25,2%</b>

#### **5.1.4 LA DISTRIBUCIÓN DEL GASTO ENTRE LAS JURISDICCIONES**

La expansión del gasto se concentra básicamente en las Secretarías de Educación, Salud, Infraestructura y Planeamiento y Producción, Turismo y Desarrollo Sustentable. Las cuatro secretarías explican más del 66% del presupuesto 2005.

La secretaria de Educación aumento en \$256,64 millones respecto al presupuesto sancionado 2004, es decir 16,8% del incremento total del presupuesto 2005. La secretaria de Salud aumentará en \$236,91 millones en relación al presupuesto 2004, esto es el 15,5% del incremento total.

Por su parte la Secretaria de Infraestructura y Planeamiento Urbano y la de Producción, turismo y Desarrollo Sustentable incrementa en \$ 251,3 millones y \$ 148,6 millones respectivamente, respecto al presupuesto 2004.

**Estructura del Presupuesto 2005 Por jurisdicción**

(En pesos)

<b>JURISDICCIÓN</b>	<b>2.005</b>	<b>%</b>
Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires	87.667.350	1,55
Auditoría General de la Ciudad de Buenos Aires	21.581.800	0,38
Defensoría del Pueblo	8.970.530	0,16
Tribunal Superior de Justicia	7.831.100	0,14
Consejo de la Magistratura	73.086.600	1,29
Sindicatura General de la Ciudad de Buenos Aires	4.909.364	0,09
Jefatura de Gobierno	115.777.148	2,05
Instituto de la Vivienda	311.524.711	5,51
Secretaría de Justicia y Seguridad Urbana	158.744.467	2,81
Secretaría de Descentr. y Participación Ciudadana	29.342.720	0,52
Secretaría de Infraestructura y Planeamiento	619.732.151	10,96
Secretaría de Salud	1.265.218.509	22,37
Secretaría de Desarrollo Social	259.027.743	4,58
Secretaría de Cultura	199.276.903	3,52
Secretaría de Educación	1.339.879.158	23,69
Secretaría de Hacienda y Finanzas	211.869.181	3,75
Secretaría de Produc., Turismo y Desarrollo Sust.	524.436.719	9,27
Servicio de la Deuda Pública	189.529.070	3,35
Obligaciones a Cargo del Tesoro	226.867.231	4,01
<b>TOTAL</b>	<b>5.655.272.455</b>	<b>100,0</b>

Cabe señalar que tanto los Secretarios como los demás funcionarios del Poder Ejecutivo se encuentran a disposición permanente de los señores legisladores con el fin de responder las consultas y para debatir los temas que se planteen en relación con el Proyecto que se propone.

Se han integrado también las prioridades establecidas en el Presupuesto Participativo 2005 con la descripción de los problemas planteados y las soluciones propuestas

Cabe señalar que tanto los Secretarios como los demás funcionarios del Poder Ejecutivo se encuentran a disposición permanente de los señores legisladores con el fin de responder las consultas y para debatir los temas que se planteen en relación con el Proyecto que se propone.

Sin otro particular, saludo a Usted muy atentamente.

AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA  
LEGISLATURA DE LA CIUDAD  
AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES  
LIC. JORGE TELERMAN  
S. / D.